El Gráfico

JULIO DE 2003 - Nº 212

EDICION ESPECIAL

BOCA CAMPEON

LIBERTADORES 2003

$4,50

SUPER POSTER DE LOS CAMPEONES

EL CAPITAN
Diego Cagna levanta la Copa. Boca aplastó al San[illegible]n Brasil y ganó su quinta Libertadores.

BOCA, PENTA DE VERDAD

AMERICA A SUS PIES

El increíble Bianchi / Toda la campaña / Tevez consagrado / La primera del Pato / El Melli símbolo / Schiavi superpoderoso / Gracias, Chelo, te vamos a extrañar / La intimidad / Las mejores fotos / Que se venga el Milan

ODO EL FUTBOL
STA EN AMERICA

NGOS 14:00 ▶ Abanderados

DOMINGOS 15:00 ▶ Misión fútbol

INGOS 18:00 ▶ Fantino con todo

DOMINGOS 24:00 ▶ El show del gol

INGOS DESDE LAS 14:00

AMERICA *pensando en vos*

ca2.com.ar

Staff

Secretario General de Redacción:
Carlos Poggi.

Secretarios de Redacción:
Juan Manuel Durruty, Claudio Martínez y Elías Peruginno.

Prosecretarios de Redacción:
Diego Borinsky y Carlos Irusta.

Redactores:
Maxi Goldschmidt, Ignacio Levy, Martín Mazur, Tomás Dharian y Marcelo Orlandini.

Corrector:
Manuel Camino.

Jefe de Arte:
Daniel De Majo.

Diseño:
Carlos Duarte.

Editor de Fotografía:
Alejandro Del Bosco.

Venta de fotos:
ventafotos@elgrafico.com.ar

Operador digital:
Fernando Javier García.

Jefe de Archivo:
Juan Arcidiácono.

Gerente de Publicidad:
Rafael Jorba.

Ejecutivos de Ventas:
Diego Bonet, Mariano Lavalle y Daniela Picardi.

Producción y Circulación:
Osvaldo Castiñeiras.

Responsable administrativo:
Juan Cruz Salleras.

Asistente:
Soledad Oliveira.

El Gráfico fue fundado el 30 de mayo de 1919 y es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Torneos y Competencias S.A., Av. Paseo Colón 505, 2º piso, (1063) Cap. Fed. (5411) 5235-5100.

Precio de este ejemplar en todo el país $ 4,50.

Para suscribirse desde el exterior: (54-11) 4344-1000. Interior: (011) 4344-1000. E mail: club@elgrafico.com.ar

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 927133. Impreso en los Talleres Gráficos Donnelley Cochrane S.A. Ruta Panamericana Km 36,700, (1619) Garín, Provincia de Buenos Aires. Pre-Press Digital: Donnelley Cochrane Argentina S.A.

Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distrired S.R.L., Av. Belgrano 634 Capital, 4301-0079/9. Interior y Exterior: D.G.P. Alvarado 2118, Capital. 4301-9970. Printed in Argentina. ISSN 0017-291X. 4 de julio de 2003.

El Gráfico

FOTO: REVISTA PLACAR

EN CARTEL FRANCES

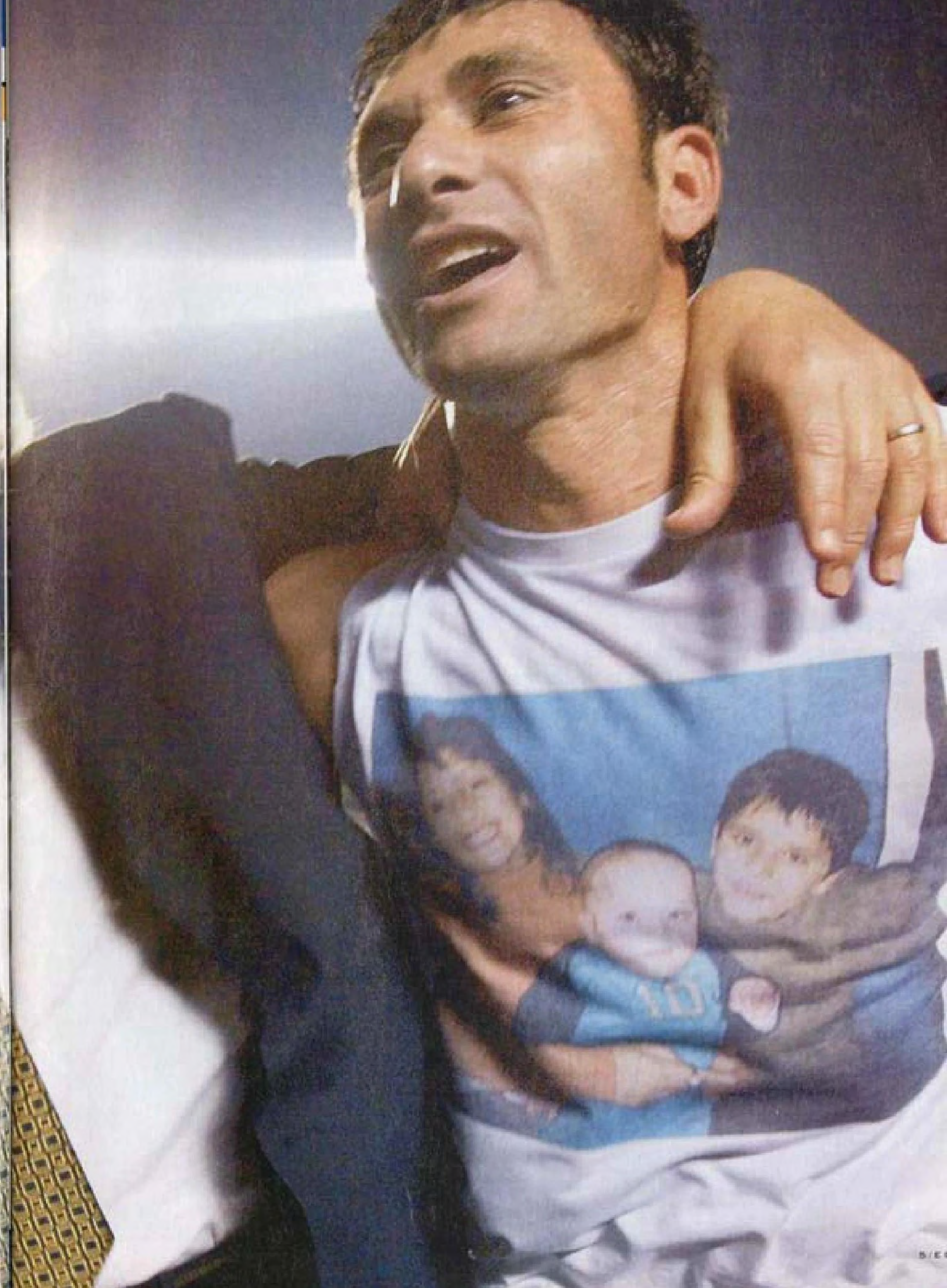
Marcelo Delgado se despidió de Boca con otro estupendo gol y un nuevo título. Se va para México con el pecho inflado de legítimo orgullo. El letrero luminoso del Morumbí también parece rendirle homenaje. A su lado, un heredero con brillo propio: Carlitos Tevez. Ellos fueron los artífices de otra noche inolvidable en azul y oro ●

BOCA CAMPEON COPA LIBERTADORES 2003

FLASH DE COLECCION

VAMOS XENEIZES, TODAVIA...
Con toda la pasión de aquellos tiempos de pantalones cortos, Carlos Bianchi se abrazó con el Mellizo Guillermo y el Pato Abbondanzieri para dar rienda suelta a una alegría indescriptible. El Virrey no para de sumar pergaminos.

FOTO: AFP / VANDERLEI ALMEIDA



BOCA CAMPEON COPA LIBERTADORES 2003

FLASH DE COLECCION

"EL QUE NO SALTA, NO VA A JAPON..."
El Morumbi ya está a disposición de Boca, de sus hinchas. Festejan en el podio Tevez, Schiavi, Cángele, Ibarra, Pinta, Jerez, Clemente, Burdisso, el Pato, César González, Cascini, Villarreal y Battaglia. Por tercera vez, Bianchi celebra una Libertadores en el Brasil.

FOTO: AFP / DANIEL GARCIA

Final 2003
TOYOTA
EPSI
EPSI
EPSI

BOCA CAMPEON COPA LIBERTADORES 2003

FLASH DE COLECCION

VENI, VENI, TIRATE CONMIGO

Ya está. Se concretó la cuarta victoria consecutiva como visitante y el merecido premio está en sus manos. El Mellizo, el Pato y el Pipa, sin ensayo previo, con el envión que dan las proezas consumadas, encabezan el gran festejo en el Morumbí.

FOTO: AFP / VANDERLEI ALMEIDA

METIO QUINTA Y NO PARA DE GOZAR

POR ELIAS PERUGINO, ENVIADO ESPECIAL A SAN PABLO / FOTOS: REVISTA PLACAR

PARA OTRA CONQUISTA INOLVIDABLE, SE AUNARON EL PODER DE CONVENCIMIENTO DEL TECNICO Y LA DISCIPLINA DE JUGADORES IMPORTANTES.

ALLA ARRIBA, en la bandeja baja de la cabecera, hay una banda descontrolada. Se mueve para acá, se mueve para allá, esa es la banda más loca que hay. Esa es la banda de los bosteros, que está bailando de la cabeza... Porque allá abajo, en ese césped de este Morumbí que ya parece tan propio y cercano como el de la Bombonera, un puñado de jugadores acaba de estampar otra estrella dorada en el azul profundo del escudo y de esta noche paulista que quedará adherida definitivamente a la historia. Boca es campeón de América. Boca es penta. Y hay delirio del sano. Que sube y que baja. Que baja y que sube. Corre con la Copa el capitán Diego Cagna, que volvió para saldar una deuda interna y ya está a mano con su alma. Aprieta el puño el Chelo Delgado, que se va por la puerta más grande, tricampeón de América, desequilibrante, goleador. Frota la medalla el Meili Guillermo, querrero de mil batallas, niño mimado, jugador emblema que se anotó en los siete títulos del bianchismo y ya brilla en la galería de los ídolos eternos. Llora el Pato Abbondanzieri, al fin campeón-campeón, titular y protagonista, clave adentro, clave afuera. Ríe con mil dientes el Negro Ibarra, dinosaurio glorioso que volvió y hoy dice que se queda, cueste lo que cueste... Boca es campeón de América. Boca es penta. Y hay locura bien cuerda. Que va y que viene. Que viene y que va. Regala su bailecito cumbanchero Carlitos Tevez, as de espadas y fantasía, relámpago de talento electrizante, dueño del continente con la sal del Fuerte Apache. Agradece al cielo el Flaco Schiavi, cau-

PEPS

EL ARCO DE TRIUNFO, por unas horas, se mudó de París a San Pablo. Ibarra, con la copa, invitó a subir y se subieron todos impulsados por la euforia.

OPERATIVO PENTA

LISTO. Faltaba mucho, pero el gol de Tevez selló el título. Cascini, Battaglia y Cagna lo celebran.

➤dilio a prueba de golpes, autor de goles bisagra, cortado con la tijera épica de los zagueros xenei-zes. Se abrazan interminablemente Burdisso y Nico Caballero, dos que remaron juntos desde abajo y ahora están ahí arriba. Se les suma el Seba Battaglia, tan chico y tan campeón, tan sobrio y tan rendidor. Besa la alianza Raúl Cascini, imaginando que su esposa lo ve desde la platea, loco de la vida porque se diplomó de indiscutido reemplazante de ese intocable que es Chicho Serna. Pierde la compostura Diego Crosa, afuera por lesión, pero importante haciendo el aguante en las fechas iniciales. Arranca con el "dale campeón" Clemente Rodriguez, pistón veloz de la proyección, siempre listo para darle cuerda a una broma más, a otra canción.

Y se le suman Villarreal y Donnet, el Chavo Pinto y Pablito Jerez, Pipa Estévez y el Equi, Cángele y el Changuito Moreno, Calvito y el Tigre Muñoz, César González y Miguelito Caneo, que todavía no lo cree, que dice pellizquenme... Boca es campeón de América. Boca es penta. Y hay emoción sin rienda. Que llega y contagia. Que contagia y que llega. Grita "buena, buena" Carlitos Bianchi, que volvió para agigantar la leyenda, para que en los diarios del mundo se escriba que es el Señor Exito, el técnico más campeón de la historia de Boca, de la historia del fútbol argentino, de la historia de la Copa Toyota Libertadores...

Grita y sonríe el Virrey, que palmea a cada uno de sus jugadores, que se abraza largo con Toti Veglio; que tira un beso porque sabe que desde la tribuna lo ven Margarita, Mauro y Brenda; que mira al cielo y le guiña un ojo a la estrella donde está don Amor, papá noble que fue ejemplo y devoción... Boca es campeón de América. Boca es penta. Y hay fiesta con dedicatoria cantada. Que explota y se renueva. Que se renueva y explota.

La "garotada" del Santos aplaude y respeta, satisfecha con un equipo que dio el máximo y cayó ante el Boca de la experiencia y la efectividad, del oficio y del talento. Un Boca devastador, que ganó consecutivamente los últimos siete partidos de la Libertadores, sepultando las habladurías sin sustento que le endilgan responsabilidad a la suerte... Boca es campeón de América. Boca es penta.

Y hay carnaval sin caretas. Que brota y florece. Que florece y que brota. La historia ya está escrita: el 2 de julio de 2003, en ese amigo del alma llamado Morumbí, Boca ganó su quinta Copa Toyota Libertadores y cerró una herida que permaneció abierta 40 años. Se posó en la cima que tantos anhelan y se doctoró de multicampeón internacional. "Por este equipo me saco el sombrero", dijo Carlos Bianchi luego de la goleada al América, aludiendo a una típica expresión francesa. Y este Boca pentacampeón bien vale la expresión: "Chapeau!".

EL QUE PEGA PRIMERO. Después del 2-0 en la Bombonera, se debatió extensamente sobre la receta más apropiada para que Boca capitalizara la ventaja: ¿Le conviene achicar espacios en su propio campo o es preferible que sorprenda saliendo a buscar el partido, como hizo en Cali ante el América? Una duda que se amplificó tras la lesión de Guillermo, que obligaba al ingreso de Villarreal para armar un esquema que también fue motivo de análisis: ¿Es mejor que se pare con un 4-4-2, con su tradicional 4-3-1-2 o con un 4-4-1-1? De movida, Boca eligió pararse con una línea de cuatro volantes, con Tevez y el Chelo flotando para el enlace y la contra. Le tomó diez minutos acomodarse al partido, ajustar la presión sobre Diego y Renato, acorralar a Robinho.

Fueron diez minutos en los que el Santos logró su propósito de asfixiar a Boca, aunque con una sola llegada profunda derivada de una pelota parada. Un córner que Alex cabeceó en soledad, y Villarreal alcanzó a desviar sobre la línea. Pareció que ese sofocón despertó a Boca. Adelantó diez metros las líneas, se amigó medianamente con la pelota y comenzaron a irrumpir las individualidades. Battaglia ganó en los anticipos, Cagna apareció para tranquilizar y armonizar los ritmos por la izquierda. Clemente se animó a despegar. El esfuerzo solidario fue erigiéndose en la figura y, de a poco, crecieron dos individualidades para hacerle doler la cabeza al fondo del Santos. Delgado, abrumando con movilidad y buen pie. Y Carlitos Tevez, salvavidas para cualquiera que quisiera deshacerse de la pelota, siempre dispuesto a ridiculizar cada empellón de Alex, que mereció no la amarilla, sino la anaranjada sobre el final del primer tiempo.

Y esa personalidad de Boca lo llevó a golpear primero con un golazo espectacular. Un anticipo de Cagna por la izquierda, el cruce para que Delgado aquiete el ritmo, el soporte de Ibarra, la aparición sorpresiva de Battaglia para tocar y cambiar el ritmo y la puñalada de Tevez para enmudecer al Morumbí, salvo ese rincón donde 5500 xeneizes gritaban hasta la afonía. Pegó duro el gol en el Santos. Le pinchó la confianza. Y lo llevó al desorden. Un caos amplificado por el trabajo de contención

PEPS

¿CUAL PELE? El Negro Ibarra lució todo su oficio y, con su marca, Robinho pareció más garotinho de lo que es. Muy lejos de O Rei.

de Boca, que varias veces provocó la "sensación térmica" de que podía liquidarlo con una contra. Arma que no prosperó porque le faltó una pizca de precisión.

En el complemento, Boca dio una lección de cómo jugar con el reloj y el resultado a favor. Calmo, tranquilo, aplomado, sin desesperarse. Ni siquiera cuando Alex clavó el empate. Allí volvió a sonar el despertador. Se enchufó Boca y se acabó el partido. Con la contra terrorífica que rubricó el Chelo. Con el penal del Flaco Schiavi, tras una falta que le hicieron al pibe Jerez. Sí, al pibe, porque Bianchi se dio el lujo de ganar 3-1 tirando tres pibes más a la cancha: Jerez, Caneo y Cángele... Ya era fiesta en todo sentido...

LAS RAZONES DEL CAMPEON. Geraldo, el taxista que condujo a El Gráfico hasta el estadio, se define como un "peleista". Peina las canas de los 55 y tiene el registro aguardentoso de los típicos relatores brasileños: "Mire, amigo, yo olvidé mi fanatismo por el fútbol desde que se retiró Pelé. O Rei fue lo máximo, insuperable. Y después de él me dediqué a ver el fútbol desde otra perspectiva, más cerebral que apasionada. Y le digo que Boca es un gran equipo. Acá, en Brasil, se lo respeta mucho, es el más temido de los equipos argentinos. ¿Sabe por qué? Porque es como Alemania. Un equipo serio, eficaz, que siempre llega a las finales. Acá decimos que es un equipo con 'raza', con personalidad. Por eso estoy seguro de que le va a ganar la Copa al Santos." Geraldo lo dijo de corrido, de una, sin que el cronista pudiera meter bocado. No sabía que estaba dando el pie perfecto para analizar las razones del campeón...

IMPUSO SU ESTILO EN TODAS LAS CANCHAS. Vale aferrarse a las palabras del Pecoso Castro, el técnico del América: "Uno ve a Boca y sabe a qué juega. Lo ve jugando contra otro equipo y piensa 'Boca gana, no hay modo de que pierda'. Porque estos muchachos son así. Tienen un estilo, una marca, juegan su juego en todas partes." El elogio del entrenador colombiano se ajusta al perfil que el Boca de Bianchi mostró en la recta final de la Copa, donde verdaderamente deben ➤

BOCA ES OTRA VEZ CAMPEON DE AMERICA. PEPSI. ANIMARSE A MA

PEPSI ES MARCA REGISTRADA DE PEPSI CO. INC. N.Y.

OPINION

Por Diego Cagna (*)

UNA DEUDA SALDADA

Vivir los éxitos a la distancia no es lo mismo que protagonizarlos dentro de la cancha. Por eso este triunfo se disfruta como pocos.

CUANDO BIANCHI me llamó por teléfono y me propuso volver a Boca, una de las primeras cosas que se me cruzaron por la cabeza fue la Copa Libertadores. Yo me fui a Europa después del bicampeonato de 1998/99 y me quedé con las ganas de vivir la gran campaña internacional que hizo el equipo a partir del año siguiente, con dos Copas ganadas y dos viajes al Japón.

Si bien lo viví intensamente a la distancia y me alegré muchísimo por la gente y los muchachos, no es lo mismo que ser protagonista. No llegás a involucrarte, lo sentís desde una posición más distante. Por eso disfruté esta Copa como muy pocos campeonatos. Soy consciente de que estoy atravesando los últimos años de mi carrera y quería darme el gusto de conseguir un título internacional con esta camiseta. Saldé una deuda.

¿Por qué ganamos la Libertadores? Porque fuimos los mejores. Lo demostramos claramente a lo largo de todo el torneo, enfrentando a los equipos más fuertes de todo el continente. Impusimos nuestro juego, tanto en la Bombonera como en el exterior, cosa que pocos equipos consiguieron.

Como capitán, me siento orgulloso de haber integrado este plantel. Ojalá que este sea el primer paso de otro ciclo brillante.

(*) Capitán de Boca.

EN ALGUNA parte de esta Copa debería estar escrito Carlitos Tevez. Pichón de crack, el Apache le puso calor y color al penta.

SANTOS 1 - BOCA 3 / MIERCOLES 2 DE JULIO

LA SINTESIS

SANTOS: Fabio Costa; Wellington, André Luiz, Alex, Leo; Fabiano, Paulo Almeida, Renato; Diego; Ricardo Oliveira, Robinho. DT: Emerson Leão. Suplentes: Julio Sergio, Rubens Cardoso, Alexandre, Pereira, William.
BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Schiavi, Burdisso, C. Rodriguez; Villarreal, Battaglia, Cascini, Cagna; Delgado, Tevez. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Pinto, Estévez, Donnet.
GOLES: PT. 20 m Tevez. ST. 29 m Alex, 38 m Delgado, 49 m Schiavi (penal).
CAMBIOS: PT. 29 m Nenê por Wellington. ST. 22 m Douglas por Ricardo Oliveira, 42 m Caneo por Cagna, 43 m Jerez por Villarreal, 45 m Cángele por Tevez.
ARBITRO: Jorge Larrionda (Uruguay). **CANCHA:** Morumbí (San Pablo).

desenrollarse los pergaminos. Algunos le llaman oficio, otros hablan de convicciones, hay quienes se refieren a la personalidad. Tal vez la explicación sea un mix de las tres cosas. Impuso su estilo, sembró respeto.

HIZO PESAR LA LOCALIA Y NO SE ACHICO AFUERA. Tras el traumático empate con Colo Colo y el inesperado tropiezo ante Paysandú, por los octavos, la Bombonera volvió a transformarse en un reducto inexpugnable. Un ámbito donde los rivales sienten la presión a full -la cancha reventó ante Cobreloa, América y Santos- y el equipo se siente seguro y respaldado para tejer la victoria sin desesperarse. Por lógica decantación. El Boca que sacó dos goles de luz ante caleños y peixes fue un equipo tan impulsivo como sereno, capaz de tender la telaraña de su esquema y esperar, con paciencia, que su presa cayera enredada. Lo certifican los goles decisivos conseguidos en los diez minutos finales, cuando los adversarios soñaban con una derrota mínima. En una Copa donde ser local no siempre pareció un beneficio, Boca supo sacar un jugo exquisito. ¿De visitante? Cuatro victorias consecutivas, con 13 goles a favor y 4 en contra.

TUVO UN ARQUERO SOBRIO Y EFICIENTE. Durante el Clausura pasado, el Pato Abbondanzieri había demostrado que la titularidad no le quedaba grande. Que Oscar Córdoba había tenido un suplente de lujo al que le había llegado la merecida hora del reconocimiento. Aquel cabezazo de Pusineri, que determinó el título para Independiente, pareció empañar su buena temporada. Pero, fundamentalmente, le arrebató al Pato su sueño más preciado: ser campeón como titular del arco de Boca. Había tenido oportunidades en alguna Copa Mercosur, pero la utilización de un equipo mulettо conspiró contra la cristalización de ese anhelo. Diferente fue la historia en la Libertadores. El Pato se sintió algo más que titular. Fue referente. Y condimentó esa cualidad con actuaciones determinantes, de esas que contagian seguridad al resto del equipo. Paró un penal ante el Medellín, en la Bombonera, y garantizó la victoria. Después sacó otro de igual valía en Calama. Y tapó mucho y bueno en Belem -partido bisagra si los hubo- y en la ida ante el Santos. Un torneo redondito, como él quería.

LA PROFUNDIDAD DE LOS LATERALES. Un equipo que busca permanentemente, que intenta ejercer el protagonismo en cualquier latitud, necesita echar mano a laterales que sepan pasar al ataque, cambiar el ritmo, encontrar los vacíos o ganar el fondo. Y Boca tuvo superávit en este rubro. Por el manejo de Ibarra, capaz de convertirse en eje de distribución. Por la desfachatez del pibe Jerez, que debió reemplazarlo en partidos incandescentes y se manejó con la misma soltura que en la Reserva. Y por Clemente, un Correcaminos con la camiseta tres, eficiente en la cobertura y usina decontraataques letales.

DOS CENTRALES MARCA "BOCA". De esos que no son exquisitos con la pelota, pero que a la hora de marcar dejan el cuerpo y el alma para sacarlas casi todas. Inmenso Schiavi de arriba y barriendo abajo, expeditivo Nico Burdisso, haciendo la más simple, aunque no sea la más linda. En fin, dos muchachos duros de pasar...

LOS PACMAN DEL MEDIO. ¿Cuánto vale para un equipo tener a un Battaglia, a un Cascini? A incansables perros de presa, obreros cometobillos que anticipan, quitan y descargan con sentido de tiempo y oportunismo. Más allá de las participaciones que supieron tener Donnet, Villarreal y Pinto, lo deBattaglia y Cascini fue uno de los argumentos de Boca para lucir sólido y compacto. Para que costara atropellarlo. Para plantarse diciendo "acá estamos" en cualquier cancha del continente. Fueron la válvula de equilibrio. Los pilares que abortaron los circuitos ofensivos del adversario, allanando el trabajo de barrido de la línea de fondo.

EL PLUS DE GUILLERMO. Los grandes jugadores se ven en los momentos difíciles. En las horas donde la guapeza es una moneda que no aparece en el bolsillo. Guillermo Barros Schelotto ➤

PARA RIVER QUE LO MIRABA POR TV

ERA UNA RUEDA, pero nada que ver con el arroz con leche de la niñez. ¿Qué se cantaba? Es para vos, gallina p... la p... que te p... ¿Quiénes cantaban? Los jugadores, los médicos y también Carlos Bianchi, que se sumó al coro como si fuera un pibe. Un minuto antes, el Virrey se había preocupado en aclarar que nunca se puede saber cuándo un equipo está para campeón y resaltaba el valor de lo obtenido por sus jugadores: "Hicieron un esfuerzo notable durante cinco meses, se merecen larganente esta consagración. Boca es un legítimo campeón, quedó demostrado en las dos finales que jugó, donde sacó claras diferencias". Mientras el técnico dueño de la fórmula del éxito expresaba su euforia, un grupo de jugadores suplentes y algunos integrantes del grupo cercano al cuerpo técnico lucía una curiosa camiseta azul con la inscripción: "Sigan participando". Cualquier alusión a los primos millonarios no fue pura coincidencia. Y causó estupor.

BOCA OTRA VEZ VA POR LA INTERCONTINENTAL. PEPSI. ANIMARSE A M

PEPSI ES MARCA REGISTRADA DE PEPSI CO. INC.

es un diferente. Un jugador hecho con la madera de los cracks. Un tipo que siente el fútbol como una pasión que desemboca en la gloria. Cuanto más complicado, mejor. Y Boca estuvo complicado en un momento. Fue a Belem 0-1. Era equipo muerto para la mayoría. Y ahí apareció Guillermo en toda su dimensión. Desequilibrando con la gambeta, asistiendo como el mejor enganche, definiendo como siempre, ejecutando penales clave, impulsando como un globo eso que para otros pesa como un adoquín. La rompió en Belem y la desintegró en Calama. Transmitió la serenidad de su experiencia y la valentía de su juego. Guille nunca se achica. Y les enseñó a varios cómo se hace eso de agrandarse.

LAS FANTASIAS DE TEVEZ. Carlitos deslumbró. Causó sensación porque apareció en octavos -antes no estaba en la lista oficial- y mató con esa jerarquía propia de los elegidos. Varios de los zaqueros que debieron enfrentarlo lo catalogaron como el delantero más difícil de controlar. Por el modo de proteger la pelota. Por el giro indescifrable. Por la velocidad para arrancar de contra desde la mitad de la cancha. Por la sutil repentización de sus definiciones. Quería jugar más cerca del área, y Bianchi le dio el gusto. Los tres salieron ganando: Carlitos I, Carlitos II y Boca.

LA VIGENCIA DEL CHELO. Parece contradictorio, pero es así. Aunque Delgado jugó por debajo del impresionante nivel del semestre pasado, fue determinante para la obtención de la Copa, su tercera con la azul y oro. Batió récords de presencia, récords de goles y fue el artillero del equipo, contabilizando los tantos de platino que le convirtió al Santos. Supo sacrificarse y disfrazarse de enganche, pero no resignó capacidad de desborde y pólvora de definición. El Morumbí fue testigo de su último partido en Boca. De su última estocada goleadora, convirtiendo su cuarto gol en una final de Copa. Una despedida apoteótica, merecida e inolvidable.

HASTA EL OBELISCO TEMBLO

NOCHE BOQUENSE. Ahí está el pueblo de Boca, renovando el ritual clásico de cazar el centro de Buenos Aires, de dar la vuelta al Obelisco, hasta hacerlo temblar, de desplegar las banderas del festejo. Es medianoche, pero qué importa. Ni el frío ni la hora ni que mañana haya que volver al laburo. Hoy es hoy, sin relojes, con las banderas al viento, junto al Obelisco.

LA SABIDURIA DE BIANCHI. Séptimo título en Boca, el cuarto internacional, el primero desde que decidió aceptar la aventura de ganar todo después de haberlo ganado todo. Palmarés inmenso, incomparable en el ámbito local, que exime de mayores explicaciones. "Sé que viniendo a Boca tengo más para perder que para ganar, pero me siento apreciado por la familia boquense y quiero que sigamos siendo protagonistas", dijo cuando tomó la posta que le dejo el Maestro Tabárez. Protagonistas, en el lenguaje de Bianchi, es algo más que pelear un título. Es ganarlo. Quien lo conoce sabe que no se alista en las huestes del conformismo. Y que el primer inquieto, el primero que combate contra el relajamiento, es el propio Bianchi. "Está más contento, parece que disfrutara más que antes. Pero lo que no cambió son sus ganas de ganar, su hambre de gloria", repetiaGuillermo tres meses después de iniciado el segundo ciclo. Otros jugadores, aquellos que nunca lo habían tratado, se sorprendieron por la calidez que le aplica a su sentido de la responsabilidad. Por el trato generoso. "Los que no éramos titulares nos empezamos a sentir más considerados, nos metimos más en el grupo", confesó un experimentado que nunca había trabajado con el Virrey, que interpretó el libreto que más le gusta: primero mentalizó el grupo, después consolidó el equipo. ¿Cómo? Repitiéndoles su credo: "Muchachos, el fútbol es simple. Cada uno tiene que respetar su función. Los defensores, defienden; los volantes, marcan y manejan la pelota, y los delanteros, definen. Cuando incorporemos eso, la soltura viene sola." Se ha visto en su Boca 2003. Memorizó el libreto y después soltó amarras...

DECIME PENTA Boca es campeón de América. Boca es penta. Y hay carnaval sin caretas. Que brota y florece. Que florece y que brota. La historia ya está escrita: el 2 de julio de 2003, en ese amigo del alma llamado Morumbí, Boca ganó su quintaCopa Toyota Libertadores y cerró una herida que permaneció abierta 40 años.Se posó en la cima que tantos anhelan y se doctoró de multicampeóninternacional. "Por este equipo me saco el sombrero", dijo Carlos Bianchiluego de la goleada al América, aludiendo a una típica expresión francesa. Yeste Boca pentacampeón bien vale la expresión: "Chapeau!"●

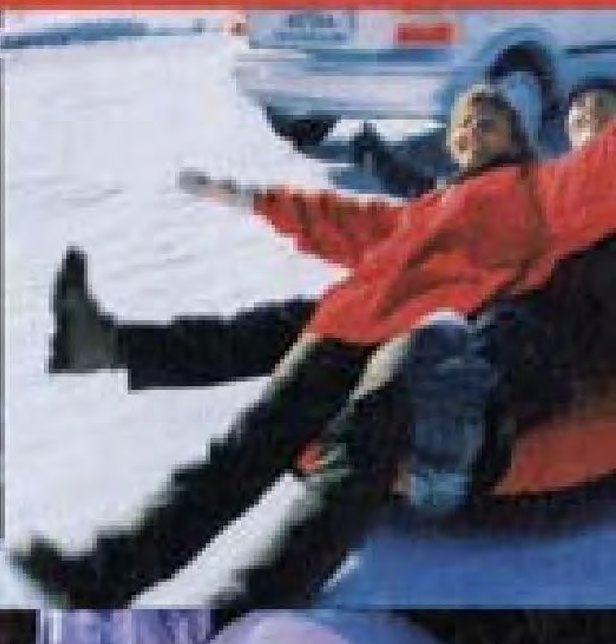
LOS DUROS TAMBIEN LLORAN

ARRUMBADO EN UN RINCON, mientras el vestuario entero hervía de gritos y dedicatorias, el Pato Abbondanzieri no podía contener la emoción. "Ya había ganado dos Copas, pero, por primera vez, sentí que podía aportar mi granito de arena", alcanzó a decir con la voz entrecortada. No fue el único héroe que después del desahogo sintió un nudo en su garganta. "Hubo un momento en que apareció un gran vacío en mi vida. Por suerte conocí a Jesús y a partir de allí cambió todo: puede estar bien con mi familia y disfrutar de mi trabajo. Ahora lo gozo de otra forma", se sinceró Javier Villarreal, un león vendiendo entrega. "No sé qué pasará, para mí fue durísimo ver la anterior intercontinental por TV. Viví la primera, me perdí la segunda, así que ahora no me bancaría tener que verla otra vez desde afuera", se ilusionó el Negro Ibarra, que pone una ficha para seguir hasta diciembre. "¿Qué querés que te diga? Es el sueño del pibe", cerró el Flaco Schiavi, un bostero de alma.

Estamos donde Usted va.

Alquile un auto en Argentina

y reciba gratis El Gráfico por un año.



Auto chico por 4 días

Auto mediano por 3 días

Auto grande por 2 días

Cualquier auto por 7 días

Central de reservas e informes
0810-9991-AVIS (2847)
reservations@avis.com.ar

AVIS®
Alquiler de autos

El Gráfico

Cuando realice su reserva o alquiler no olvide mencionar esta promoción.
Los días de alquiler deben ser consecutivos y podrán realizarse en todas las oficinas d
Avis en Argentina.
Esta promoción se aplicará sobre tarifas de mostrador (no comisionables) y no pod
combinarse con otros descuentos, promociones o tarifas corporativas. Se asignará un
suscripción por contrato de alquiler.
Una vez suscripto, siga alquilando en Avis con un 10% de descuento

CARLOS TEVEZ / ESTILO POTRERO

CARLITOS CAMPEON

POR ELIAS PERUGINO

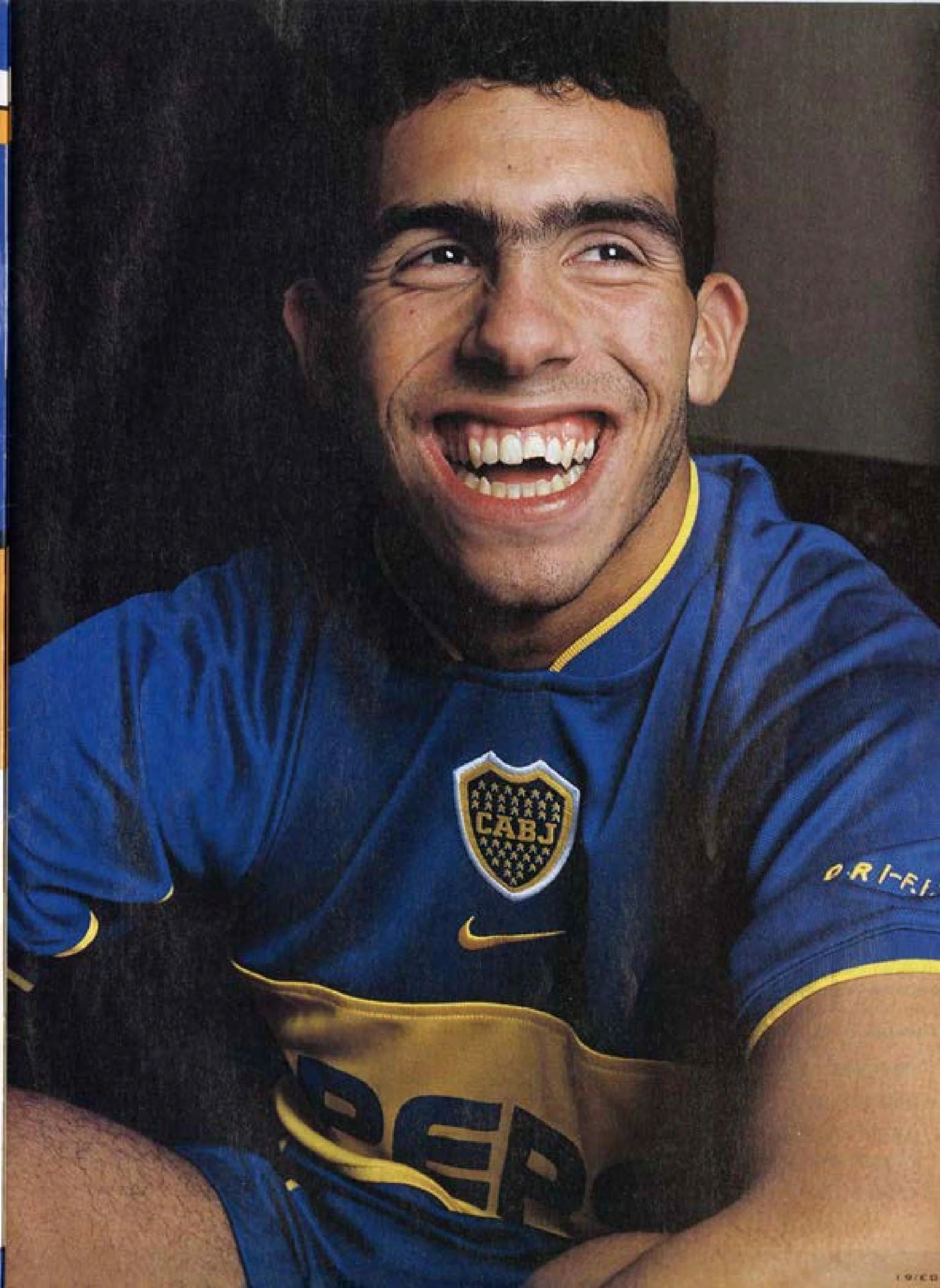
EN CUATRO AÑOS, PASO DE DESCOSERLA EN LAS INFERIORES A ROMPERLA EN LA SELECCION JUVENIL Y GANARSE UN LUGAR EN EL PODIO DE LA IDOLATRIA XENEIZE. SU FUTBOL FUE VITAL PARA OTRA CONQUISTA DE AMERICA.

UNA MAÑANA cualquiera de hace cuatro años, mientras Boca se entrenaba en la cancha principal del complejo de Casa Amarilla, los periodistas retozaban sobre los escalones de la tribunita de cemento entregados a sus habituales divagues dialécticos. Hablaban de lo que siempre hablan los periodistas en esos casos: de fútbol, de mujeres y de otros periodistas. A veces, ordenadamente. Y a veces, de las tres cosas al mismo tiempo... Entonces se escuchó la voz de Horacio García, periodista de Olé y de La Mitad Más Vos: "En las inferiores hay un pibe que la rompe. Tiene cosas de Maradona. Se llama Carlos Tevez. Cuando llegue a Primera, Boca se salva. Es un fenómeno".

Buen entendedor del juego y experimentado observador de los valores de la cantera xeneize, García reiteraba su diagnóstico sin gambetear los dardos envenenados de sus colegas: "Uhhh... pará, Horacio, dejate de embromar. ¿Cuántas veces nos dijiste lo mismo?", "¡Ninguna, ninguna! Este pibe es un fenómeno en serio", insistía García, soportando estoicamente la burla general.

Hace varios meses que Horacio –ya convertido en merecido capo de la tribuna– nos mira y se ríe luciendo su medalla imaginaria. Ese nombre que nadie retuvo aquella mañana, y que él mencionó en muchísimas mañanas siguientes, ya está inscripto en la historia grande de Boca como uno de los nuevos campeones de América, con el valor agregado de haber sido la figura más deslumbrante de la fase decisiva. Un orgullo que trepida en el pecho inflado de Carlitos: "Esto es lo máximo, todavía no lo puedo creer. Como dice la canción, yo soy bostero desde que era chiquitito, así que siempre tuve la ilusión de vestir esta camiseta y salir campeón. Era mi gran objetivo, no me importaba otra cosa. Y ahora que lo conseguí, les juro que no caigo. Todavía me cuesta creerlo. Soy campeón con Boca, ¡campeón de América!".

Diamante en bruto suele decirse cuando en las inferiores se detecta un talento singular. Carlitos pintaba para eso y, luego de ficharlo por recomendación de ese detector de talentos que es Ramón Maddoni, en el club entendieron que era el momento de sembrar para cosechar. Aunque estaba arropado por el cariño de su familia, Tevez vivía en Fuerte Apache, una de las zonas más conflictivas del Gran Buenos Aires. Amenaza latente: los tentáculos de la marginalidad podían salpicar su evolución como deportista. Y Boca decidió resguardarlo. Lo extirpó del Fuerte y lo instaló en una confortable casa de la Capital. Le facilitó la movilidad. Le garantizó valores tan esenciales como calor, seguridad, buena alimentación. En fin, que sólo se preocupara por jugar. La evolución fue más rápida de lo normal, acorde con el biotipo de un talento superior. "En inferiores fue de esos jugadores que ganaban partidos solo. Agarraba la pelota y se las gambeteaba a todos", recuerda el Heber Mastrángelo, uno que lo tuvo fugazmente en sus manos. Al tiempo que en Boca dibujaba goles de ensueño, se le arrimaba la camiseta de la Selección ➤


CABJ
ORI-F.I.

CARLOS TEVEZ / ESTILO POTRERO

► juvenil en todas sus versiones en competencia. Integró el Sub-15 que disputó el torneo de las Tres Naciones, en 1998, y no perdió la oportunidad de descollar: en Wembley le metió un gol de chilena a Francia. "Fue espectacular. Pensé que nadie me lo iba a creer, pero allá también trascendió y cuando volví ya lo sabían todos", recordó orgulloso el Apache.

Tiempo después fue la figura del Sub-17 que terminó cuarto en el Mundial de Trinidad y Tobago, una experiencia que lo dejó caliente "porque había equipo para ser campeón".

Con el Sub-20 empezó a trabajar después de que Carlos Bianchi lo hiciera debutar en Primera (21 de octubre de 2001, Talleres 1-Boca 0) y mientras el Maestro Tabárez se animó a afirmarlo en la titularidad. Y más que eso: le entregó la camiseta diez, herencia de Juan Román Riquelme. "La tomo prestada por un ratito, la diez le pertenece a Román", fue la humilde reflexión del pibe, en torno de quien se edificó un debate futbolero. ¿Es nueve o diez? ¿Le conviene desequilibrar por los costados o clavarse entre los zaqueros? ¿Es preferible que arranque en mitad de cancha o que pendule por el borde del área?

El fútbol de Carlitos habilitaba cualquier respuesta. Iba de punta y la metía. Iba de enganche y zafaba. Iba por los costados y desbordaba. Iba entre los centrales y los volvía locos. Arrancaba desde la mitad de la cancha y era imparable. Pendulaba por el borde del área y era temible. Se las rebuscaba en cualquier rol por una simple razón: "En el potrero te das maña para todo. Subís y bajás, marcás y jugás. El fútbol de la villa es lo más grande que hay. Me sirvió para acostumbrarme a los golpes y para aprender a proteger la pelota. Yo, menos de arquero, me animo a jugar de cualquier cosa, aunque con los guantes algo me defiendo, ¿eh?".

Tabárez prefirió asignarle el rol de enganche-media punta. Igual que Hugo Tocalli en el Sudamericano Sub-20, acaso el torneo en el que lució más discretamente. Pero Bianchi no pensaba lo mismo. O al menos dudaba: "Digo yo: ¿de qué juega Tevez? ¿Es nueve o es diez? Yo creo que ni él lo sabe. Cuando vuelva voy a hablar con él para que me diga en qué lugar de la cancha se siente más cómodo".

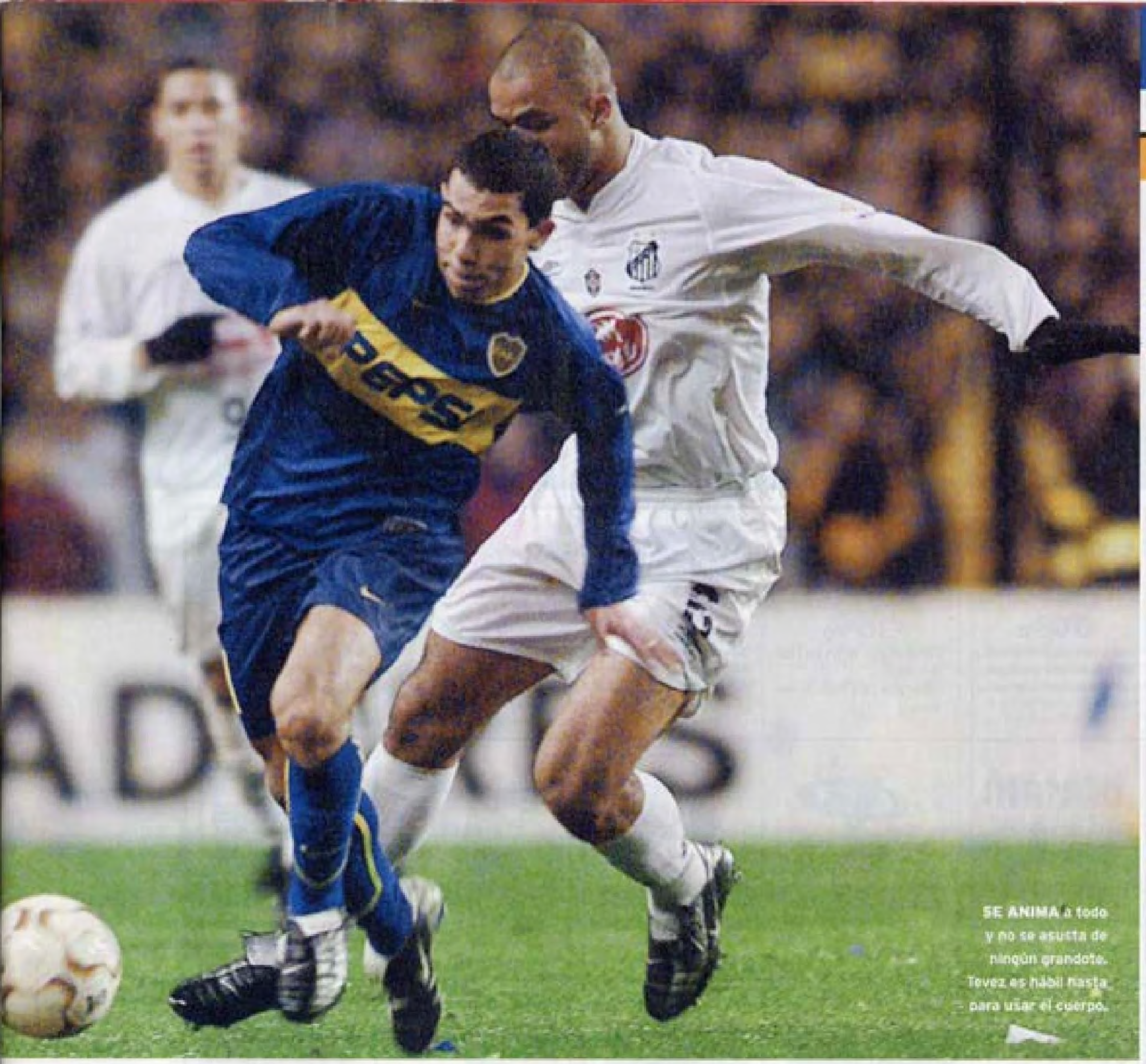
El Virrey no lo incluyó para la primera fase de la Copa Toyota Libertadores. Parecía un sacrilegio, pero la decisión tenía un fundamento claro. Si el Mundial Sub-20 se hubiera disputado en la fecha establecida -se pospuso por la Guerra en Irak-, Carlitos no habría podido jugar cuatro de los seis partidos de esa etapa. Entonces no tenía sentido que fuera uno de los 25, ya que la lista podía modificare desde octavos en adelante. Pero el gran shock se produjo a la vuelta del torneo jugado en el Uruguay. Lejos de sumarlo rápidamente al plantel, Bianchi le dio vacaciones. Enseguida arreciaron los rumores: "No lo conforma", "no lo tiene en sus planes", "dicen que no lo va a anotar para la segunda fase". Lecturas tremendistas que se fusionaban con un dato de la realidad: el Pelado le dio la camiseta diez a Ezequiel González. Un gesto que intentaba quitarle algunos kilos de responsabilidad. "Los juveniles -suele decir el Virrey- siempre son una inyección interesante para un plantel, pero hay que llevarlos de a poco para que crezcan futbolísticamente de la mejor manera. No podemos cometer el error de apurarlos."

Tal como lo había anunciado, Bianchi tuvo varias charlas con Tevez a la vuelta del Sudamericano. La respuesta a la gran pregunta -"¿Dónde te sentís más cómodo, Carlitos?"- coincidió con la apreciación que tenía el entrenador: "Yo soy nueve, me encanta el gol. No tengo problemas en arrancar desde atrás, pero, si me dan a elegir, prefiero jugar bien cerquita del área, ahí me siento mejor." Y después siguieron otros diálogos futboleros en ámbitos diversos: el campo de entrenamiento, el vestuario, la concentración... Objetivo 1: que Carlitos se sintiera tan libre como respaldado, algo que se había puesto muy en duda desde los medios. "Te di las vacaciones -le dijo el Virrey- porque necesitabas un descanso, no porque estuviera disconforme con tus condiciones."

Objetivo 2: concientizarlo de que los goles "banales" son tan o más importantes que los golazos espectaculares. "Cuantas más pelotas sencillas empujes a la red, más diferencia vas a hacer." De allí que al entrenador le haya parecido más "golazo" el toquecito en el área del América, en Cali, que el bombazo inolvidable que también padecieron los colombianos en la Bombonera.

Carlitos sólo estuvo en los últimos ocho partidos, en los mano a mano desde octavos hasta la final. Contra Paysandú apareció en el banco y debutó a 16 minutos del telón, luego de que ocurriera un hecho con pocos antecedentes: la hinchada lo pidió durante varios minutos. Dando por sentado que Bianchi es palabra santa para la grey xeneize, sólo una vez habían coreado a

"Afuera de la cancha soy un pibe común: me gusta comer hamburguesas, escuchar música y tomar mate con mis amigos."



SE ANIMA a todo y no se asusta de ningún grandote. Tevez es hábil hasta para usar el cuerpo.

un jugador para que lo pusiera en la cancha: Martín Palermo, la noche de su memorable regreso ante River, por la Libertadores 2000, tras seis meses de inactividad por lesión. Pero con Carlitos hicieron la segunda excepción. Aquella noche no alcanzó para gambetear el mazazo de la derrota. Pero lució fuerte y veloz, atributos que también esgrimió en pasajes del torneo local. Era la nueva versión de Tevez, delantero neto que aguanta la pelota, gira imprevistamente, acelera con una sexta marcha y factura con exquisitez. Ni más ni menos que el as de espadas para marcar el desequilibrio en el tramo más candente de la Copa.

"No me creo la figura del equipo. Durante toda la Copa -dice Carlitos- la gran figura fue el grupo. Boca impuso su estilo en todas las canchas, se hizo respetar. Y las individualidades fueron sobresaliendo en distintos partidos. El Pato tuvo atajadas clave, Schiavi fue un monstruo, Jerez cumplió en partidos difíciles, Guillermo y el Chelo hicieron goles importantísimos. Todos tuvimos nuestro momento."

Belem, Caiama, Cali, San Pablo. Mágicas escalas donde Tevez desenfundó las peculiaridades de su "combo": ropa informal Nike, auriculares ocultándole los oídos, walkman anudado a la cintura, pelo siempre corto, gorro a toda hora, una sonrisa para cada autógrafo, una mueca tensa para cada foto, dos anillos en la mano izquierda y una cadenita dorada adornando el cuello.

"Afuera de la cancha -se define- soy un pibe común. Me gusta escuchar música, comer hamburguesas o tomar mate con mis amigos, mirar tele, estar con mi familia, jugar con mis hermanos... Lo único diferente es que tengo el privilegio de jugar en Boca."

Pavada de privilegio, Carlitos. Pavada de diferencia. Y después de este título, el camino está libre para estacionarse en la idolatría, por más que él todavía reniegue. "Este es un primer paso. Yo siento que la gente me quiere mucho -se emociona el pibe-, pero para ser ídolo de verdad hay que estar varios años en el club y ganar muchas cosas. No me puedo quejar, empecé ganando algo grosso. Pero tengo que ganar muchas cosas más para ser ídolo como Palermo o como Román."

No es momento para contradecirte, Carlitos. Si vos lo decís, así será, te faltarán más títulos. Horacio García dice que no te preocupes, que ya vendrán... ●

GUILLERMO, REY DE REYES

APLAUSO, MEDALLA Y BESO

POR ELIAS PERUGINO

IDOLO MAXIMO DE LA HINCHADA XENEIZE, EL MELLI LOGRO SU TERCERA COPA Y SU SEPTIMO TITULO EN EL CLUB. CONVIRTIO GOLES CLAVE Y FUE UNO DE LOS LUGARTENIENTES DE BIANCHI DENTRO DE LA CANCHA.

ENTRE EL GUILLERMO que llegó al club y éste que ya sopló las 30 velitas han transcurrido seis años, siete títulos y un viaje frenético e imaginario que transformó al último orejón del tarro en ídolo total e indiscutido. Aquellas imágenes, las del desembarco, son tan fuertes que ahora, en la mansedumbre de la habitación que comparte con el Pato Abbondanzieri, se evocan como si hubieran ocurrido ayer: "Cuando entramos en el vestuario, Gustavo, Palermo y yo nos miramos y nos pusimos en un rincón. Calladitos, sin abrir la boca. Parecíamos pollitos mojados. Nosotros veníamos de La Plata y ahí, al lado de nosotros, se estaban cambiando Maradona, Caniggia, unos nenes bárbaros... La gente tenía locura por ellos, los amaba. Y nosotros nos preguntábamos si algún día les quedaría un pedacito de cariño para nosotros. Lo veíamos tan lejano...".

El tren del destino lo llevó por paradas disímiles: el "cabaret" de Veira, la gloria del primer virreinato, la transición del Maestro Tabárez y el rebrote del blanchismo. Como una mimosa bola de nieve, su currículum bostero fue creciendo sin detenerse. Llegaron los títulos, llovieron los goles, vino la cinta de capitán y se precipitó la idolatría. Lo único inmodificable fue su actitud. Siempre sereno, jamás altanero. Siempre confiado, jamás engreído. Como si supiera que la humildad es el primer ladrillo para construir los más inmensos castillos de gloria.

-¿Qué se siente ser campeón con Boca por séptima vez y haber levantado tu tercera Copa?

-Un orgullo impresionante. Una alegría inmensa que comparto con mis compañeros, el cuerpo técnico, los dirigentes y los hinchas. Todos hicimos nuestro aporte para estar viviendo esta felicidad. Personalmente lo siento como la ratificación de una decisión que tomé tiempo atrás. Una decisión que siempre tuve muy clara.

-¿Cuál?

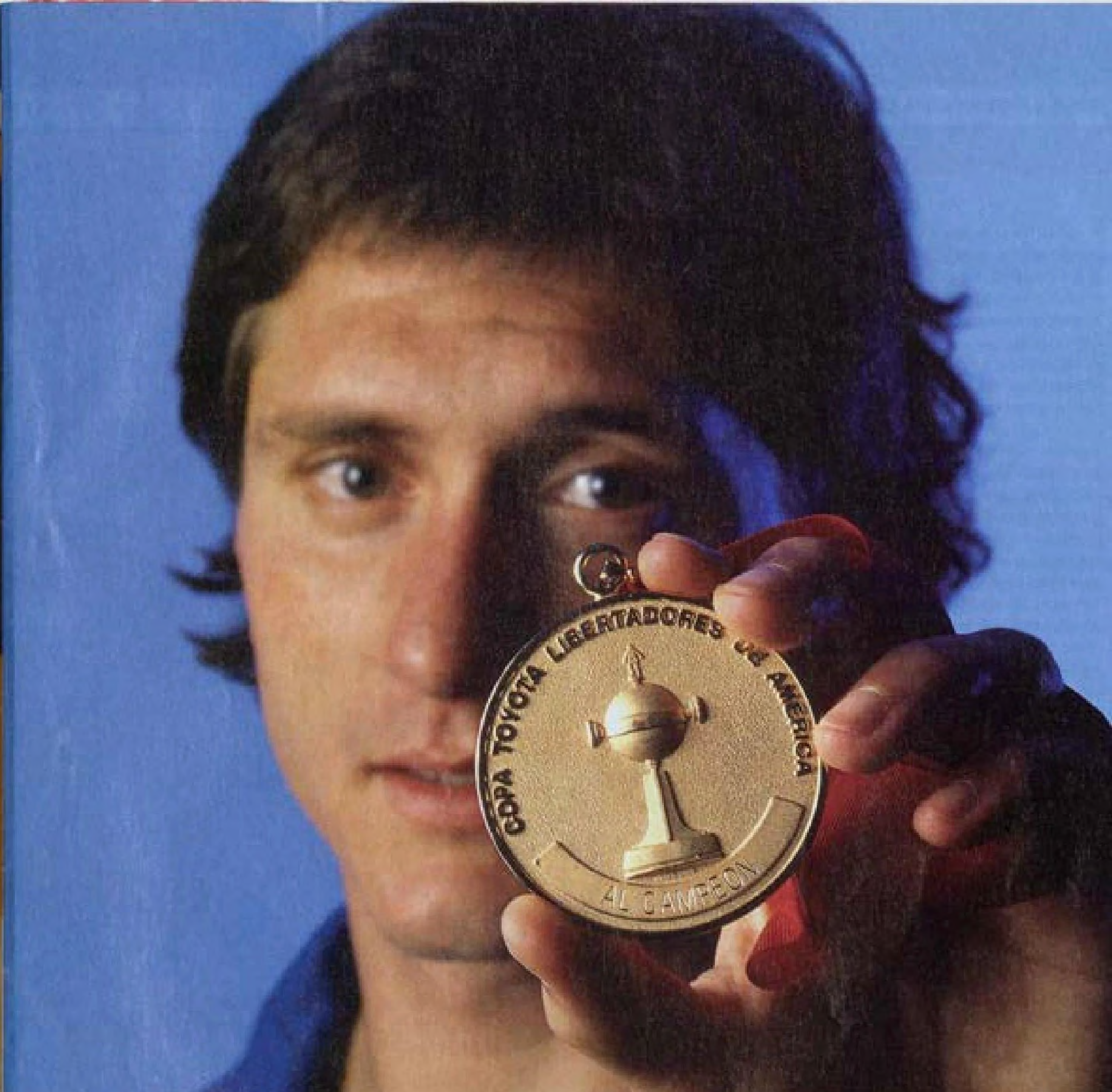
-Quedarme en Boca para vivir momentos que muy pocos equipos en el mundo te pueden brindar. Millones de veces me preguntaron por qué no aceptaba las ofertas que venían de afuera. Ofertas de equipos respetables, pero lejos de lo que Boca está acostumbrado a pelear. Y yo me cansé de repetir que prefería quedarme por la gloria. Que priorizaba los objetivos deportivos al dinero. Días como éstos son los que me dan la razón.

-De afuera da la sensación de que esta Copa la viviste con más intensidad que las anteriores.

-No, todas las viví con la misma pasión.

-Pero no se te notó tan confiado. En las anteriores habías pronosticado los finalistas desde la primera fase, esta vez preferiste callarte.

-Porque al principio no veía a Boca con una gran diferencia sobre los demás, cosa que estuvo más clara en las dos anteriores. Hubo un nivel de mucha paridad entre varios equipos, ninguno se destacó demasiado sobre el resto. Cualquiera podía ser campeón. Boca era uno de ellos, por supuesto. Sin embargo no lo veía un escalón encima, como me pasaba antes. ➤


COPA TOYOTA LIBERTADORES DE AMERICA
AL CAMPEON

GUILLERMO, REY DE REYES

-¿Cuál fue el mejor partido?
-No sé si el mejor, pero la revancha con Paysandú fue importante. Marcó nuestro despegue. Tuvimos que reaccionar en una situación límite y apareció el equipo en toda su dimensión. No cualquiera les mete cuatro a los brasileños de visitante, ¿eh?
-Para muchos, esa noche eran boleta.
-Nosotros nunca nos dimos por muertos. Sabíamos que en la Bombonera habíamos jugado muy mal y, pese a eso, sólo nos ganaron por un gol en una llegada aislada. No nos pelotearon ni mucho menos. Si recuperábamos el nivel, lo podíamos dar vuelta. Y así sucedió. Dimos el salto de calidad que hacía falta para un equipo que pretendía ganar la Copa. Y de eso también tomaron nota los rivales.
-¿Por qué tuvieron tantos bajones de rendimiento, sobre todo en la primera fase?
-Hubo dos factores: la seguidilla de partidos y las lesiones. Durante tres o cuatro meses se nos cayó un jugador por semana, algo pocas veces visto. No podíamos formar el mismo equipo en dos partidos seguidos, y eso resentía el funcionamiento. Sin duda, las lesiones fueron el principal enemigo que tuvimos durante el año. Creo que no se salvó nadie. Y a mí me tocó en el peor momento, justo en la definición. Me dio una bronca bárbara, pero creo que hice lo correcto. Arriesgué cuando tenía que arriesgar, en la primera final, y di el máximo hasta que el músculo dijo basta. Pero hay que reconocer que, al margen de las lesiones, al principio también cometimos errores futbolísticos, como cuando Colo Colo nos empató un partido en el que teníamos dos goles arriba. Ahí apareció la mano y el oficio de Bianchi para transmitirle mucha serenidad al grupo.

ARIEL LAVERSELLA

SIN ESTAR entero físicamente, el Mellizo igual le metió presión al Santos en los minutos que jugó.

NOMBRA A BIANCHI y es buen momento para hacer un alto. A mitad del río, Guillermo bajó el nivel. Perdió explosión, no marcaba diferencias. Y germinó el rumor: el entrenador le quería dar descanso, prefería jugársela con otro. Nada de eso sucedió, por supuesto. Guillermo mantuvo su lugar y la historia cuenta que fue el héroe de Belem, el héroe de Calama, el héroe en el superclásico...
-No fue algo para tomarlo tan a la tremenda. Apenas una rachita de partidos en los que no encontré el nivel, algo lógico en la vida deportiva de cualquier jugador. Todos los rumores y las conjeturas fueron del grupo para afuera. Adentro del vestuario teníamos bien claras las cosas y no nos dejamos impresionar por el entorno. Para sostener las posibilidades en los dos torneos, Bianchi tenía que rotar los jugadores. Y así ocurrió. Obviamente, uno siempre quiere jugar. Pero lo que hizo fue totalmente entendible.
-Aunque digas que no fue para tanto, en Belem y Calama se te notó bastante emocionado. Al final del partido, cuando te entrevistó la televisión, se vio un Guillermo cholulo: mandaste saludos para tu familia, tus amigos, tu novia...
-Porque se habían juntado en La Plata para verme. Hicieron mucha fuerza por mí, tal vez como nunca antes. Y eso me llegó. Por eso se los

agradecí especialmente.

-¿Cuánto le deben al gran momento de Tevez?

-Carlitos fue una pieza muy importante. Hizo diferencia en varios partidos. Pero la gran figura de Boca fue el equipo, con todo lo que eso significa: entrega, sacrificio, mística y fútbol... Porque Boca también puso fútbol, aunque a muchos les duela. Lo de Carlitos es para destacar porque jugaba su primera Libertadores. Demostró que tiene categoría internacional.

-Te hizo sombra con el asunto de la idolatría...

-Eh... Idolo es una palabra muy grande. No sé si soy ídolo, eso tendría que responderlo la gente. Yo me sentí muy querido desde el primer día, jamás me resistieron, nunca me insultaron. Seguramente influyeron los títulos, los años de permanencia en el club. Y también mi manera de jugar. Como siempre digo, creo que los hinchas de Boca ven en mí al jugador que ellos serían si les tocara jugar.

CON LA MEDALLA DORADA pendiendo de su cuello, el Melli chequea los mensajes de felicitación que se acumulan en su celular. No da paso sin recibir una palmada. No hay modo de avanzar sin retribuir el gesto con una sonrisa. Lo acaricia la burbuja del éxito, pero es inevitable mirar hacia el futuro. Se asoma la intercontinental contra el Milan, se adivina la recta final de la carrera...

-Ahora no pienso demasiado en eso, estos días son para festejar, para disfrutar lo que tanto nos costó conseguir. Volver a Tokio fue una de las metas que nos trazamos cuando llegó Bianchi. La gente nos pedía eso todo el tiempo, y por suerte se lo pudimos regalar. Algunos integrantes del plantel tuvimos la fortuna de estar ahí y sabemos lo que se siente en esa situación. Es lo máximo a lo que puede aspirar un club y Boca volverá a estar en la consideración mundial por tercera vez en cuatro años. En este tiempo enfrentamos al Real, al Barcelona, al Manchester, a la Roma, al Bayern, así que jugar contra el Milan será cumplir otro objetivo. Es el mejor de Europa, tiene un plantel de estrellas. Pero Boca es Boca...

-¿Y después de Tokio?

-Qué sé yo... Me imagino jugando varios años más en Boca, soy muy feliz en este club. Si se me complica como delantero, por ahí me tiro atrás para enganchar, je... Guarda que no soy un improvisado, ¿eh? En las inferiores jugaba de enganche. Y la rompía...

GUILLE DEJA FLOTANDO la frase y sonríe, pícaro. Está donde quiere estar y como quiere estar. Cómodo, ganador, campeón. Y con un lugar eterno en el corazón del hincha de Boca. Cuando llegó se preguntó si alguna vez quedaría un poquito de cariño para darle. Hoy tiene la respuesta ●

LOS 7 DEL 7

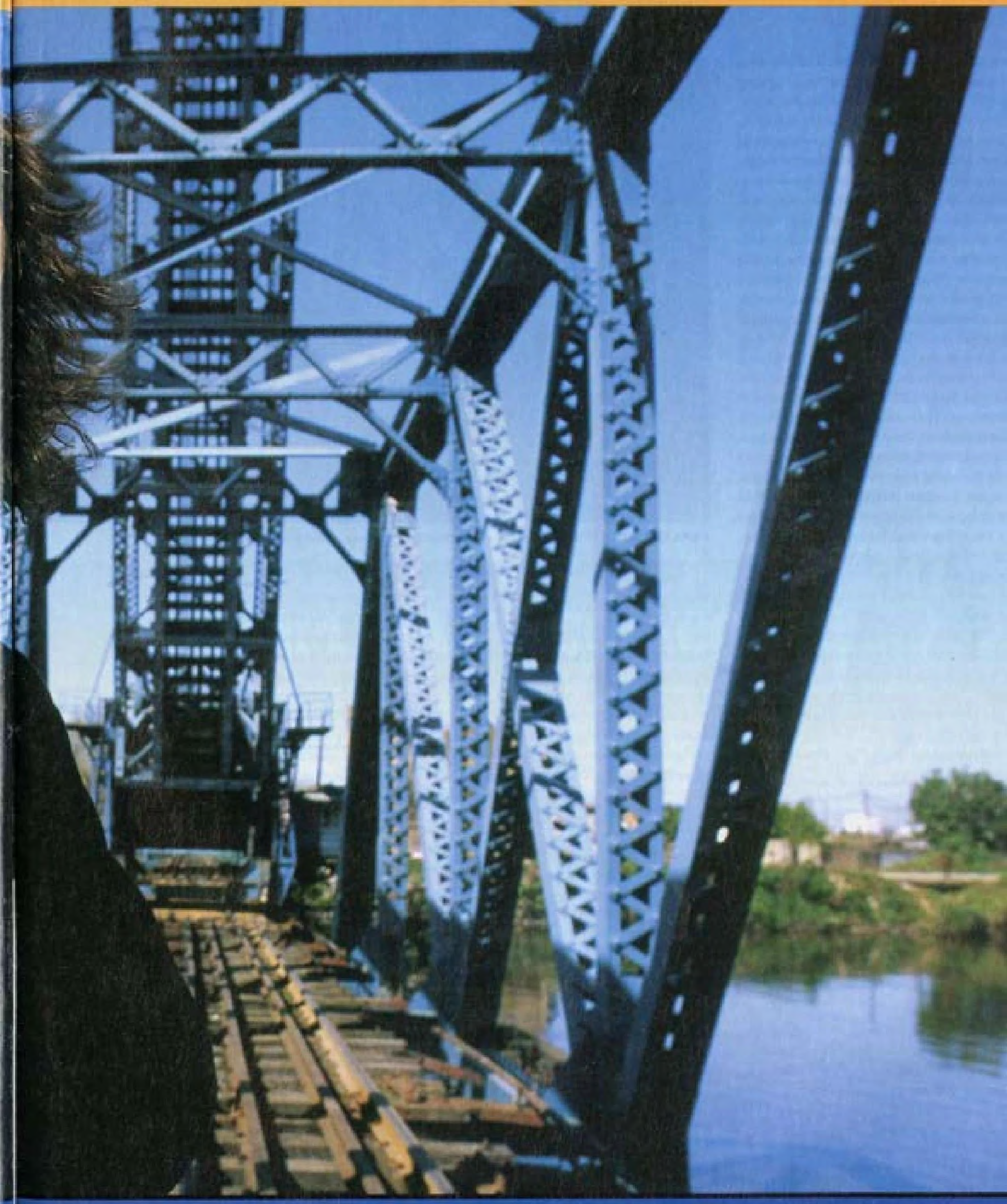
- Apertura 1998
- Clausura 1999
- Libertadores 2000
- Intercontinental 2000
- Apertura 2000
- Libertadores 2001
- Libertadores 2003

ROLANDO SCHIAVI, UN BALUARTE

EL FLACO SUPERPODEROSO

POR ELIAS PERUGINO

CAPAZ DE JUGAR HASTA CON UN ATAQUE DE APENDICITIS EN CHILE, EL ZAGUERO FUE SIMBOLO DE LA GARRA BOQUENSE EN LA LIBERTADORES 2003, SU PRIMER TITULO CON LOS COLORES QUE QUISO DESDE CHICO.



ROLANDO SCHIAVI, UN BALUARTE

AXEL LAVERSIA

PAPA CORAJE. El Flaco bancó todo y gritó goles decisivos, como el que le hizo al América.

NO ES UN SUPERHEROE de músculos barrocos y consistencia de mármol. Tampoco usa capa ni tiene un escudo gigantesco explotándole en el pecho siempre inflado. Sus muñecas no lanzan una telaraña paralizante. Nadie lo ha visto volar ni ponerse verde. Menos que menos blandir una espada detrás de un antifaz. No tiene espíritu de murciélago y su auto, aunque veloz, jamás ha protagonizado proezas meteóricas. Pero este flaco de trazo quijotesco es capaz de hacer cosas que nadie se anima. ¿O ustedes creen que Superman, El Hombre Araña, El Zorro, Batman, El Increíble Hulk o Meteoro andarían salvando gente por el mundo con un ataque de apendicitis? Ni dibujados en una historieta...

El miércoles 26 de febrero, en Santiago, Chile, Rolando Schiavi jugó los 90 minutos ante Colo Colo con el apéndice latiéndole más fuerte que el corazón. Así y todo, fue baluarte en la victoria por 2-1, marcando nada menos que a Iván Zamorano, leyenda viviente del fútbol trasandino. Cualquier mortal hubiera desistido no ya de jugar, sino de mirarlo por televisión. Pero El Flaco Superpoderoso se bancó el dolor, cumplió el objetivo y después, ya satisfecho, se dejó llevar al quirófano. Semejante muestra de sacrificio, aunada a goles clave y a situaciones análogas, como cuando jugó desgarrado el partido decisivo contra Independiente, por el Clausura, elevaron al muchacho de Lincoln al firmamento de los emblemáticos jugadores xeneizes. Aquellos colosos que se sobreponen a penurias extremas para clavar la bandera auriazul en lo más alto.

Aquella epopeya de El Flaco Superpoderoso quedó instalada como un mojón de la campaña, por más que muchos dudaran de su cordura...

-No, qué voy a estar loco... El fútbol es una pasión y siempre quiero estar. No me gusta borrarme. Y menos en partidos importantes. Pero no estoy chiflado ni me falta un tornillo. Pasa que tengo bastante banca para el dolor. Aunque me gusta jugar, sé cuál es mi límite. Jamás metería al equipo por mi propia ambición de jugar. Así pasó con aquel desgarro contra Independiente y...

-Bueno, Flaco, pero jugar con un ataque de apendicitis...

-Yo no sabía que tenía eso. Me había sentido mal del estómago, pero podía aguantar. Hubo un momento del segundo tiempo en que dudé, casi pido el cambio. Pero faltaba poco e hice el último esfuerzo. Después, cuando te enfriás, por ahí decís "qué loco, mirá la que me mandé". Aunque en el momento no lo medís de ese modo. Yo soy así. Siempre juego a full, nunca me guardo algo.

CUANDO AYUDABA A SU PAPA Carlos en la carnicería El Badén, de Lincoln, tampoco arrugaba fácil. Schiavi manoteaba el cuchillo y despostaba medias reses. Y no siempre con precisión: "Varias veces me corté las manos. Por eso tengo un tajo de seis centímetros en el dedo gordo derecho". Sin embargo esos pequeños accidentes no lo cohibían. Apechugaba y seguía, igual que en la cancha.

¿Más muestras de su capacidad para sobreponerse a las adversidades? Cómo no, aunque ésta tiene que ver con otro "músculo", el cerebro. En la Escuela Normal Abraham Lincoln se llevó las once materias de quinto año, pero luego aprobó ocho en quince días. "Antes que estudiar, prefería divertirme con mis amigos. Yo sabía qúe después, cuando me ponía las pilas, era capaz de remarlo..."

El sabor del título sabe dulcísimo en el paladar de Schiavi. Motivo obvio: nació hincha de Boca. Paradójicamente, su primer contacto con sus colores del alma lo tuvo con el equipo de Lorenzo, el primero en marcar inolvidables hitos internacionales. "Yo tenía ocho años -recuerda el Flaco-, y Boca vino a jugar un amistoso a mi pueblo. Cuando terminó el partido me metí en la cancha y me saqué fotos con el Loco Gatti y el Tano Pernía." Sin embargo la primera visita a la mítica Bombonera se demoró hasta 1991, aquella mañana del 2 de junio en la que Boca goleó 6-1 a Racing con un show fantástico de Batistuta y Latorre: "Jugaron a las once de la mañana, bajo la lluvia. Fue un partidazo. Y grité los goles de Bati como un loco".

Mire lo que son las cosas: diez años después, en el Estadio Olímpico de Roma, Schiavi debutó con la camiseta de Boca marcando a... ¡Batistuta! Más que marcarlo, lo borró de la cancha. Y los romanos iniciaron gestiones para contratarlo. "Fueron los quince días más locos de mi carrera. Vine de hacer una gira por Estados Unidos con Argentinos y se hizo lo de Boca. Imagínense: estaba en las nubes. Y apenas un partido después me querían de la Roma. No entendía nada", dice el Flaco, que, al final, se quedó para ser campeón.

-El primer año no fue tan sencillo.

-Me costó alcanzar mi nivel. Di todo, como siempre, pero tuve que adaptarme al mundo de Boca, que es espectacular. Lo mío no son los lujos, sino el sacrificio. Al principio no anduve, pero yo sabía que a la larga iba a estar a la altura de esta camiseta. Y la gente me bancó. Como mucho escuché algún murmullo cuando no resolvía bien, pero nada más. Nunca un insulto.

-¿Hoy te sentís bandera, ídolo, referente?
-Me siento útil para el equipo, no sé si referente. En el plantel hay varios jugadores con títulos y trayectoria que pueden ser más referentes que yo. Y percibo que la gente está contenta conmigo. Acá valoran mucho cuando alguien deja el alma en la cancha, aunque no juegue tan lindo.

-¿Los goles fueron casualidad o causalidad? Hasta los diarios hicieron bromas y empezaron a llamarte "Ronaldo" Schiavi...
-Por suerte, se dio así. Son rachas. A veces te pasás todo un campeonato yendo a buscar los centros y no metés ninguno. Y a veces la embocás tres partidos seguidos. Tengo mis golcitos, pero no soy ni seré goleador.

-¿Cuál fue el más importante?
-Todos valen, todos tuvieron su sabor especial. El primero al América, por ejemplo, sirvió para abrir un partido que estaba muy cerrado. Y el penal, en Cali, nos dio la tranquilidad definitiva. Pero quizás la gente gritó más el que hice contra Arsenal, por el campeonato. Entré y clavé la primera que toqué, un fenómeno...

CARLOS BIANCHI lo trajo al club a mediados de 2001. Y Carlos Bianchi le ratificó su respaldo en enero de 2003, luego de un 2002 donde también tuvo picos de protagonismo de la mano del Maestro Tabárez, aunque sin la sensación de titular incondicional que se percibe hoy.
-Es obvio que le debo mucho a Carlos. Se fijó en mí y me dio la posibilidad de coronar mi carrera jugando en Boca, lo que siempre soñé. Sentí un respaldo muy grande de su parte, una confianza importantísima. Esa sensación no fue tan fuerte cuando estuvo Tabárez, que tal vez confiaba más en otro muchacho. Pero ahora volví a sentirme muy pero muy útil para el grupo, algo que te permite estar más enchufado, rendir al máximo.

-¿Cuál es la principal virtud de este Boca?
-Las ganas, el sacrificio, la unión del grupo y también el fútbol. Durante la primera fase nos fuimos acomodando, pero desde la revancha con Paysandú mostramos momentos de buen fútbol. Fuimos algo más que un equipo sólido y equilibrado. Nos mentalizamos para conseguir el objetivo y le dimos para adelante. No nos importó lo que se decía afuera, nos concentramos en nuestra meta y, por suerte, la conseguimos. Para mí es una conquista de enorme relevancia. Inolvidable, diría.

-Y la yapa es otro viaje a Japón.
-¡Qué te parece! Es una motivación más. Yo jugué contra el Bayern Munich y me quedé con la espina clavada. Esa noche, el árbitro nos perjudicó bastante, y nosotros hicimos un gran partido, pese a jugar mucho tiempo con diez. No merecíamos perder. Y menos con un gol ilegítimo, porque a Clemente le hicieron foul en la jugada previa. Ojalá que los que estuvimos esa noche tengamos revancha contra el Milan, otro equipazo. Será un nuevo partido para jugar a muerte, pero también para disfrutar.

Y ALLI, SEGURAMENTE, estará El Flaco Superpoderoso. Desafiando el frío y la distancia, raspando a Shevchenko o Inzaghi, peleando en la otra área con esa leyenda llamada Paolo Maldini. Sin capa, sin espada, sin músculos de acero. Pero con un corazón inmenso, tan grande como la historia de Boca... ●

¡COMPLETA TU COLECCION!

Si te perdiste una de nuestras ediciones mensuales, comunicate con el Club El Gráfico y recibila en tu casa.

MAYO 02 · JUNIO 02 · JULIO 02 · AGOSTO 02 · SETIEMBRE 02 · OCTUBRE 02 · NOVIEMBRE 02

DICIEMBRE 02 · ENERO 03 · FEBRERO 03 · MARZO 03 · ABRIL 03 · MAYO 03 · JUNIO 03

Club El Gráfico **4344-1000** www.elgrafico.com.ar

DEPORTE & COMIDA

Locos x el fútbol

VENI a ver EL CLASICO 5to. PARTIDO

y LA FINAL de la Copa Libertadores

en nuestros locales

RECOLETA · Vicente López y Uriburu · Reservas al 4807-3777

CABALLITO · Club Italiano · Rivadavia 4751 · Reservas al 4901-3352

LOMAS · Av. Hipólito Yrigoyen 8100 · Reservas al 4242-2762

S.M. de TUCUMAN · 25 de Mayo 783 · Reservas al 4222425

AEROPARQUE METROPOLITANO

MONTEVIDEO SHOPPING · Luis A. de Herrera 1284 · Reservas al 628-2508

visitanos en la web | www.locosxelfutbol.com

alimentos con pasión

Franquicias: franquicias@locosxelfutbol.com · Paseo Colón 505, 2°piso, BsAs, Argentina · 54-11-4331-1661 / 1255 / 1225

BOCA CAMPEON COPA LIBERTADORES 2003

CHOCA ESAS CINCO

SORBO A SORBO, ANTES DEL ULTIMO BRINDIS, LA CAMPAÑA HACIA EL PENTACAMPEONATO.

BOCA 2 - INDEPENDIENTE DE MEDELLIN 0 / JUEVES 20 DE FEBRERO

UN BUEN ARRANQUE

POR EZEQUIEL GONZALEZ

LA NACION

EL PRIMER HITO de la nueva conquista de América. Toque del Equi y pelota a la red. El que mira el epiloqo es el Chelo que marcaria el segundo.

SIEMPRE ES IMPORTANTE ganar el primer partido de un torneo como la Libertadores. No sólo te da confianza, sino también tranquilidad para trabajar la clasificación en el resto de la serie. Nosotros nos habíamos propuesto ganar el grupo porque eso tenía una ventaja adicional: nos permitía definir todas las series siguientes en la Bombonera. Y para eso necesitábamos hacernos fuertes de local. No podíamos resignar nada en casa.

Pero el partido con el DIM no fue para nada sencillo. De entrada nos dimos cuenta de que enfrente teníamos a un muy buen equipo. Manejaba la pelota con prolijidad, achicaba bien los espacios, sabía cambiar el ritmo y tenía delanteros punzantes. El primer tiempo fue durísimo y encima terminó con dos expulsados: Baloy y nada menos que Guillermo. Por suerte, arrancamos el complemento con el pie derecho. Pude convertir antes de los diez minutos, y eso nos serenó. Tratamos de manejar mejor los tiempos y la pelota, aunque ellos seguían moviéndose con inteligencia. Cuando faltaban menos de quince minutos nos llevamos un susto grande: penal para el Medellín. Y ahí apareció el Pato Abbondanzieri para tapar el tiro de Moreno. Eso nos revitalizó y terminamos de liquidarlos con una buena aparición de Delgado. Fue una linda noche para mí: un gol y una asistencia para el Chelo. Pero lo mejor fue que logramos los tres puntos y empezamos la campaña con el pie derecho ●

LA FIGURA. Ezequiel González. Una asistencia, un gol, buenos encuentros con el Chelo. Manejó los ritmos ofensivos del equipo.
LA CLAVE. La serenidad del equipo. No perdió la calma ni en los peores momentos, cuando el DIM dominó campo y pelota.
LA FRASE. "Los hinchas de Boca me piden volver a Tokio. Y yo también tengo el sueño de jugar otra Intercontinental." (Carlos Bianchi)
LA YAPA. El Melli Guillermo fue expulsado por primera vez en Boca. Ocurrió en su partido 181 con la azul y oro.

LA SINTESIS

BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Schiavi, Erosa, C. Rodríguez; Donnet, Cascini, Cáneo; E. González; Barros Schelotto, Delgado. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Burdisso, Calvo y O. Pérez.
INDEPENDIENTE MEDELLIN (COLOMBIA): David González; Muñoz, Baloy, Perea, Cortés; William Vásquez, Restrepo, Jaramillo, Tressor Moreno; David Montoya; Mauricio Molina. DT: Víctor Luna. Suplentes: Mesa, Alvarez y Leal.
GOLES: ST. 5 m Ezequiel González y 40 m Delgado.
CAMBIOS: ST. Serna por Molina, Ortiz por Montoya, 16 m Calle por Jaramillo, 22 m Villarreal por Donnet, 42 m A. Moreno por E. González y 44 m Cángele por Delgado.
EXPULSADOS: PT. 37 m Barros Schelotto y Baloy.
DETALLE: ST. 34 m Abbondanzieri le atajó un penal a Moreno. **ARBITRO:** Marcio Rezende (Brasil). **CANCHA:** Boca.

COLO COLO 1 - BOCA 2 / MIERCOLES 26 DE FEBRERO

UNA GRAN VICTORIA

POR ALFREDO MORENO

EL PARTIDO con Colo Colo tenía un sabor especial para los hinchas de Boca. Recordaban la semifinal de la Libertadores 91, que terminó con derrota y escándalo. Y encima nos habían dado manija porque nunca se le había podido ganar en Santiago. Para mí también era especial. Venía en un buen momento individual y tenía la chance de arrancar como titular junto al Chelo, ya que Guillermo estaba suspendido.

Fue una gran producción de todo el equipo. Dominamos campo y pelota desde el arranque, impusimos el ritmo y nunca los dejamos armar. Todos jugamos fenómeno, pero el que la rompió fue el pibe Caneo. No lo podían parar. A él, justamente, le hicieron el penal que metí antes de terminar el primer tiempo.

El segundo fue parecido. Pero cuando creíamos que lo teníamos controlado, nos empataron con un penal de Espina. Nos dio una bronca bárbara, porque no habían hecho nada para empatar. Pero nosotros teníamos nuestra porción de culpa por no haberlo definido antes. Ese gol de Espina nos tocó el orgullo. Lejos de bajonearnos nos dio mayores fuerzas. Salimos a buscar el resultado con más ganas que antes. Y bueno, otra vez el pibe Caneo armó una jugada bárbara, después el Chelo me la puso justa y pude definirlo cuando faltaban dos minutos para el final. Los hinchas de ellos se quedaron helados, fue un golpe durísimo. Y a nosotros nos resultó para clasificarnos. En este tipo de torneos es muy importante sacar puntos como visitantes, y nosotros empezamos a sacar ventaja con eso ●

PELOTA AL PIE, la característica del Equi. Lo sufrió Madrid y lo debió soportar todo Colo Colo.

LA FIGURA. Miguel Caneo. Protagonista de casi todas las jugadas ofensivas de Boca. Jugó con mente fría un partido caliente.
LA CLAVE. El oficio de Boca para descomprimir el clima hostil, sumado a la precisión en los metros finales.
LA FRASE. "Boca es un equipo muy fuerte. Además de su solidez, admiro la presencia ofensiva de sus laterales." Jaime Pizarro, DT de Colo Colo.
LA YAPA. Heroico: el Flaco Schiavi jugó el partido con un ataque de apendicitis. Lo operaron esa misma noche en un sanatorio de Santiago.

LA SINTESIS

COLO COLO: Lobos; Ramos, Mena, Gómez; Fierro, Leal, Villaseca, Madrid; Espina; Neira, Zamorano. DT: Jaime Pizarro. Suplentes: Acebal, Millape, Uberda, Díaz.
BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Schiavi, Burdisso, Rodríguez; Villarreal, Cascini, Caneo; Ezequiel González; Delgado, Moreno. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Crosa, Calvo, Cángele, Jerez.
GOLES: PT. 37 m Moreno, de penal. ST. 30 m Espina, de penal, y 43 m Moreno.
CAMBIOS: ST. Leyola por Lobos, 21 m Romero por Villaseca, 26 m Donnet por González, 32 m Quinteros por Fierro, 45 m Pinto por Villarreal.
ARBITRO: Epifanio González (Paraguay).
CANCHA: Monumental de Santiago (Chile).

BOCA 2 - BARCELONA 1 / MIERCOLES 5 DE MARZO

SUFRIDO, PERO MERECIDO

POR JAVIER VILLARREAL

AUNQUE VENIAMOS entonados por la victoria en Chile, en la Bombonera no podíamos relajarnos. Sabíamos que una victoria nos permitiría salir mejor parados de la seguidilla de partidos por Copa y campeonato -7 partidos en 21 días- y manejar las cosas de la mejor manera. Pudimos conseguir el triunfo, pero nos costó bastante. Hubo momentos, sobre todo en el segundo tiempo, que no podíamos hacer circular la pelota como sabemos. La dividimos demasiado y eso les dio algunas posibilidades al Barcelona, un equipo de buenos jugadores, muy aguerridos y disciplinados para la marcación.

¿Qué fue lo mejor de la noche? Además del triunfo, la presencia de Maradona en el palco de la Bombonera. Por suerte le regalamos una victoria, aunque no jugamos en el nivel que hubiéramos querido. Recuerdo que esa noche nos quedamos con un poco de bronca con nosotros mismos. Pero era evidente que la seguidilla de partidos nos estaba pasando una factura.

Lo que más bronca nos dio fue el patadón que le metieron a Caneo. Lo lesionaron feo, tuvieron que operarlo y le cortaron un excelente momento. Fue amargo para él, que debió soportar la lesión, y también para nosotros. Somos un grupo unido y esas cosas nos duelen a todos. Estemos o no estemos involucrados.

Sinceramente, después de esta victoria, la tercera al hilo en la Copa, imaginábamos terminar como líderes en el grupo. Jamás se nos cruzó por la cabeza que se nos podía complicar como finalmente sucedió ●

TOQUE DE CHELO. La cuota de gol necesaria para darle mayor tranquilidad al equipo.

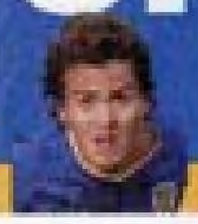
LA FIGURA. Raúl Cascini. Un león en el mediocampo. Quitó mucho y descargó con celeridad y criterio.
LA CLAVE. La presión en la mitad de la cancha. Se dio un trámite áspero. Y los volantes de Boca pusieron más que nadie.
LA FRASE. "De a poco está apareciendo el Boca que impone respeto en todas las canchas." (Guillermo Barros Schelotto)
LA YAPA. Ariel Graziani, del Barcelona, convirtió el gol 9000 en la historia de la Copa Libertadores.

LA SINTESIS

BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Burdisso, Cresa, Rodríguez; Villarreal, Cascini, Caneo, Ezequiel González, Guillermo Barros Schelotto, Delgado. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Calvo, C. González, Estévez.
BARCELONA (ECUADOR): Cevallos; Fierro, Hurtado, George; Morigi, Luis Gómez, Tenorio, Mina, Ayoví; Brizuela, Graziani. DT: Jorge Solari. Suplentes: Villafuerte, Escobar, Asencio, Caicedo y Mercado.
GOLES: PT. 5 m Barros Schelotto, ST. 24 m Delgado, 45 m Graziani.
CAMBIOS: PT. 21 m Donnet por Caneo, ST. 20 m Gavica por Brizuela y Canadó por Luis Gómez, 25m Pinto por Villarreal, 26 m Moreno por Delgado.
EXPULSADOS: PT. 41 m Mina, ST. 22 m Ezequiel González.
ARBITRO: Jorge Larrionda (Uruguay). **CANCHA:** Boca.

INDEPENDIENTE MEDELLIN 1 - BOCA 0 / MIERCOLES 26 DE MARZO

UN GOLPE INESPERADO



POR GUSTAVO PINTO

LA DERROTA en Medellín fue un golpe inesperado e injusto. Boca jugó un gran partido esa noche, ante un estadio colmado y frente a uno de los mejores equipos del torneo, de eso no tengo ninguna duda. Manejó bien la pelota, generó las situaciones más claras y sólo le faltó un poco de precisión en la puntada final. Era un partido importante, ya que podía asegurarnos el primer lugar en el grupo. Pero lo perdimos en el último instante por esas cosas inexplicables que tiene el fútbol y que te suelen dejar con una sensación tremenda de impotencia. Le querés reclamar a alguien y no encontrás a quién.

Recuerdo que entró Pablito Jerez por Donnet, faltando un minuto, y la pelota le rebotó mientras iba buscando la posición en la cancha. Le quedó servida a Montoya y clavó un tiro impresionante, imposible de atajar para el Pato. Nos quedamos sin nada después de haber hecho todo. Y nos dio una bronca bárbara, empezando por Pablito, que no tenía consuelo por semejante desgracia. Todos lo consolamos porque sin duda no era responsable de nada. Son esas jugadas que se dan muy de vez en cuando. Te hacés mala sangre y es lógico.

Pero bueno, son las cosas que te pueden suceder en la Copa Libertadores. Un torneo durísimo donde hay que mantener la concentración durante los noventa minutos. Y no alcanza con jugar mejor que el rival, también necesitás tener el guiño de la suerte. Y esa noche no lo tuvimos. De todas maneras, el grupo supo absorberlo y continuó mentalizado para conseguir el gran objetivo ●

AFP / ROBERTO ARANGUA

DUELO en mitad de cancha. Tressor Moreno y Diego Cagna. Ganó el colombiano, como su equipo.

LA FIGURA. Diego Cronia. Sacó todo de arriba y de abajo, equilibró el fondo, transmitió serenidad y seguridad.
LA CLAVE. La cuota de suerte que tuvo el Medellín, inmensa al lado de los merecimientos que había acumulado.
LA FRASE. "Boca no tiene que preocuparse por esta derrota. Jugando así llegará muy lejos." (Chicho Serna).
LA YAPA. Bianchi cumplió su partido 200 dirigiendo a Boca, y Diego Cagna jugó su primer partido en la Libertadores con la azul y amarilla.

LA SINTESIS

INDEPENDIENTE MEDELLIN: David González; Calle, Baloy, Luis Perea, Cortés; Restrepo; Montoya, Tressor Moreno; Molina; Carlos Alvarez, Diniz. DT: Víctor Luna. Suplentes: Mesa, Robinson Muñoz, Jaramillo, Marcelo Rosa da Silva.
BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Burdisso, Cronia, C. Rodríguez; Villarreal, Pinto, Donnet; Cagna; Guillermo Barros Schelotto, Delgado. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, César González, Omar Pérez, Estévez, Cángele.
GOL: ST. 44 m Montoya.
CAMBIOS: ST. William Vásquez por Carlos Alvarez, 21 m Diego Alvarez por Tressor Moreno, 30 m Battaglia por Cagna, 35 m Jorge Serna por Diniz, 43 m Jerez por Donnet.
EXPULSADOS: PT. 41 m Mina, ST. 22 m Ezequiel González.
ARBITRO: Jorge Larrionda (Uruguay). **CANCHA:** Atanasio Girardot.

BOCA 2 - COLO COLO 2 / JUEVES 3 DE ABRIL

CUMPLEAÑOS AGRIDULCE

POR DIEGO CROSA

BOCA CUMPLIA 98 años y nosotros queríamos regalarle una gran victoria, pero no tuvimos una de nuestras mejores noches. El arranque fue bárbaro: toque, circulación, llegadas, buen fútbol. Nos pusimos dos goles arriba con dos apariciones del Chelo Delgado, y el partido nos había quedado bastante bien para controlar la pelota y rematarlo en la contra. Pero ellos levantaron mucho el nivel. Aumentaron la presión en todos los sectores del campo y, con más ganas que orden, nos fueron complicando. Empezamos a perder prolijidad en el trato de la pelota, y ellos aprovecharon bien nuestros errores para llegar al empate.

Durante la última media hora los acorralamos contra su propia área y creamos algunas situaciones para desequilibrar. ¿Qué nos faltó? Un poco de serenidad en los metros finales y algo de suerte. En definitiva, fue un cumpleaños agridulce porque no pudimos obtener la victoria que merecíamos. Pero así es el fútbol: tenés que aprovechar al máximo los buenos momentos para no lamentarlo cuando se da vuelta la mano. De todas maneras, el empate nos aseguró la clasificación para los octavos de final. Teníamos una chance más para quedar primeros, pero ya estábamos adentro, que era lo verdaderamente importante. De todas maneras uno siempre quiere ganar en cualquier cancha y mucho más cuando toca jugar como local. Ni hablar de lo que significa hacerlo en la Bombonera con todo el mundo alentando sin parar. Nada es más lindo que darle un triunfo a todos los que vienen a apoyarte sin concesiones●

RAFAEL LAVECCHIA

ESTILO CLEMENTE. El correcaminos xeneize, como siempre, no ahorró energías y dio pelea.

LA FIGURA. Marcelo Delgado. Por los dos goles y porque mantuvo el nivel en los momentos de incertidumbre.
LA CLAVE. El bajón después del 2-0. El equipo perdió concentración y lo pagó caro.
LA FRASE. "El calor pica los ojos. Creímos que nos alcanzaba con lo hecho en los primeros minutos." (Carlos Bianchi)
LA TAPA. El chileno Iván Zamorano se dio un gusto: jugó por primera vez en la Bombonera. El hito que le faltaba a su gran carrera.

LA SINTESIS

BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Burdisso, Crosa, Clemente Rodríguez; Villarreal, Pinto; Donnet, Cagna; Guillermo Barros Schelotto, Delgado. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Jerez, Cángele y Moreno.
COLO COLO: Walker; Cristian Gómez, Leonardo Ramos, Riffo; Leal, Mena, Muñoz, Fierro; Espina; Quinteros, Zamorano. DT: Jaime Pizarro. Suplentes: Loyola, Neira, Villaseca, Lucas Díaz, Romero y Aceval.
GOL: PT. 1 m y 15 m Delgado, 41 m Espina (de penal). ST. 6 m Quinteros.
CAMBIOS: ST. 25 m Battaglia y Estévez por Donnet y Cagna, 31 m Schiavi por Clemente Rodríguez, 40 m Ubeda por Quinteros.
EXPULSADO: ST. 28 m Ramos.
ARBITRO: Gilberto Hidalgo (Perú). **CANCHA:** Boca.

UN EMPATE AGONICO

POR FRANCO CANGELE

LLEGAMOS A GUAYAQUIL muy confiados en obtener un resultado que nos permitiera ganar el Grupo 7. Sabíamos que el Barcelona era un buen equipo. Campeón de su país, nos había causado una buena impresión cuando los enfrentamos en la Bombonera. Tuvimos un buen arranque y hasta estuvimos a punto de ponernos en ventaja cuando Guillermo no pudo convertir un penal, pero después perdimos en varios sectores de la cancha, y ellos nos sacaron dos goles de ventaja al comienzo del segundo tiempo. Perdidos por perdidos, nos entregamos enteros en cada pelota y, aún jugando por debajo de nuestro nivel, logramos remontar el resultado en el minuto final, con un gol mío y otro del Chango Moreno.

Si bien no nos alcanzó para ganar el grupo, quedamos conformes con esa reacción final. Demostramos que Boca era muy difícil de quebrar, incluso cuando rendía por debajo de sus posibilidades. No es fácil remontar dos goles de desventaja como visitante. Y nosotros lo hicimos a pesar de las dificultades, como haber jugado algunos minutos con uno menos por la lesión de Ibarra.

Obviamente, no estábamos contentos, queríamos otra cosa. Pero Bianchi nos tranquilizó diciendo que lo importante, que era la clasificación, estaba lograda. Y que de allí en adelante todo dependía de nosotros. Sabiendo, eso sí, que empezaba el tramo del torneo donde se achicaba el margen de error. Personalmente, recuerdo aquella noche especialmente, ya que convertí mi primer gol oficial con Boca. Algo que soñé toda mi vida ●

UNA DE TITANES en el ring. Nico Burdisso no cedió un ápice en la lucha planteada.

LA FIGURA. Franco Cángele. El pibe entró y cambió el partido a fuerza de habilidad y picardía. Un gol y una asistencia.
LA CLAVE. El ingreso de Cángele y la personalidad de un equipo que no se dio por vencido en ningún momento.
LA FRASE. "Perdimos el grupo por empatar con Colo Colo. Sacar un punto en Guayaquil era lo lógico." (Guillermo Barros Schelotto)
LA YAPA. Boca mantuvo su invicto en Ecuador de la mano de Carlos Bianchi.

LA SINTESIS

BARCELONA: Cevallos; Mercado, Flecha, Iván Hurtado, George; Morigi, Tenorio, Gavica, Ayovi; Graziani, Asencio. DT: Jorge Solari. Suplentes: Villafuerte, Luis Gómez, Caicedo, Teixeira, Casadoi.
BOCA: Abbondanzieri; Schiavi, Burdisso, Cristi; Ibarra, Villarreal, Pinto, Calvo; Delgado; Guillermo Barros Schelotto, Moreno. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, César González, Omar Pérez, Estévez.
GOL: ST. 1 m Graziani, 14 m Morigi (de cabeza), 35 m Cángele, 45 m Moreno. **CAMBIOS:** ST. Cagna por Schiavi, 15 m Cángele por Delgado, 19 m C. Rodríguez por Villarreal, 37 m Garrido por Gavica, 41 m Gutiérrez por Morigi.
DETALLES: PT. 5 m Guillermo Barros Schelotto erró un penal. ST. 26 m Boca se quedó con 10 jugadores: Ibarra salió lesionado y el técnico ya había realizado los tres cambios permitidos.
ARBITRO: Rubén Selman (Chile). **CANCHA:** Monumental de Guayaquil.

BOCA 0 - PAYSANDU 1 / JUEVES 24 DE ABRIL

UN PUÑAL A TRAICION

POR NICOLAS BURDISSO

LA SEMANA no había sido muy sencilla que digamos para el grupo. Recuerdo que por esos días la familia del Chelo tuvo un accidente y todos, empezando por él mismo, lógicamente, nos preocupamos mucho. Pero ésa, por supuesto, no fue la razón de una derrota inesperada. Paysandú no es un club con mucha tradición, pero sabíamos que en la etapa previa había mostrado cosas muy interesantes, sobre todo del medio campo hacia adelante. ¿Qué nos pasó? En realidad cometimos muchos errores. No presionamos bien, no estuvimos rápidos y precisos para atacar, fallamos en algunas coberturas y no supimos aprovechar el hombre de más.

En fin, jugamos un partido flojo y recibimos un castigo demasiado grande. Por que si bien el equipo brasileño se defendió con inteligencia, no hizo mucho para llevarse los tres puntos de la Bombonera. Pero ese muchacho Iarley estuvo en una noche inspirada y nos abrochó de contraataque. Para nosotros fue como si nos hubieran clavado un puñal a traición.

Aquella noche hubo un silencio grande en la Bombonera. Y no estamos acostumbrados a que ocurra eso. Pero, y eso lo reconocimos todos, no hubo insultos. Aunque estaba dolida, la gente mantenía la confianza en el equipo. Creía en nosotros. Tal vez fue otra gente, y no los hinchas de Boca, la que nos dio por muertos antes de tiempo. Pero nosotros sabíamos íntimamente que para revertir la situación no necesitábamos un milagro, sólo reencontrarnos con nuestro nivel. Al fin y al cabo habíamos salido de cosas peores ●

UN LEON HERIDO. Battaglia fue de los que más sintió la derrota. Un luchador incansable.

LA FIGURA. Iarley. Una pesadilla para el fondo de Boca. Desequilibró todas las veces que se lo propuso.
LA CLAVE. El orden defensivo del Paysandú y su inteligencia para salir de contra.
LA FRASE. "Actitud no faltó, Boca quiso. Pero el querer no siempre es sinónimo de jugar bien." (Carlos Bianchi)
LA YAPA. Carlitos Tevez ingresó por Pérez en la final y jugó sus primeros minutos en la Copa. Comenzaba una gran historia...

LA SINTESIS

BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Burdisso, Cruza, C. Rodríguez; Battaglia, Cascini, Cagna; Donnet; Guillermo Barros Schelotto, Delgado. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Schiavi, Villarreal, Pinto.
PAYSANDU: Renaldo; Rodrigo, Jorginho, Tinho, Luis Fernando; Lecheva, Sandro, Vanderson; Iarley; Robson, Velbet. DT: Dario Pereyra. Suplentes: Marcao, Sergio, Denis, Ze Augusto.
GOL: ST. 22m Iarley.
CAMBIOS: PT. 18 m José María Calvo por Ibarra. ST. 12 m Bruno por Lecheva, 15 m Moreno por Battaglia, 28 m Rogerio por Velbet; Cino por Rodrigo y Tevez por Cagna.
EXPULSADOS: PT. 20 m C. Rodríguez y Robson. ST. 9 m Vanderson.
ARBITRO: Carlos Amarilla (Paraguay). **CANCHA:** Boca.

PAYSANDU 2 - **BOCA 4** / JUEVES 15 DE MAYO

EL GRAN DESPEGUE

POR PABLO JEREZ

AQUEL PARTIDO de Belem fue como una gran final. Durante las tres semanas que pasaron desde el partido de ida fuimos juntando sed de revancha, ganas de demostrar lo que pesa y vale la camiseta de Boca. Yo sabía que estaba ante un gran desafío, ya que la lesión de Ibarra y la expulsión de Clemente me daban la gran chance de jugar. Y les agradezco enormemente a Carlos Bianchi y a mis compañeros el respaldo que me dieron en la previa, todo lo que me hablaron y aconsejaron.

Nosotros sabíamos que esa noche en un lugar difícil como la cancha del Paysandú debía ser nuestra noche. Y se dio todo como pensábamos, o todavía mejor. Me parece que esa noche marcó el gran despegue del equipo. Todos cumplimos, todos mantuvimos la concentración a full, todo dejamos la vida en cada pelota. Los tres de arriba la recontrarrompieron. Así de sencillo. Guillermo fue descomunal, mareó a todos los defensores y pateó los penales con la misma tranquilidad que si lo hubiera hecho en el fondo de la casa. A Tevez no se la podían quitar de ninguna manera, ni aun haciéndole foul. Y el Chelo los complicó con su habitual astucia para aprovechar los espacios libres. El resultado final fue de 4 a 2, pero los goles de diferencia pudieron ser varios más. Estábamos tan enchufados que ni siquiera nos desequilibramos cuando ellos nos empataron. Seguimos jugando igual, sin alterarnos. Y por eso logramos un triunfo bárbaro. Muchos creían que estábamos muertos, pero pudimos demostrarles que Boca estaba más vivo que nunca. ●

EL MELLIZO hizo todo en alto nivel. Gambeteó, asistió, desequilibró y fusiló en los penales.

LA FIGURA. Guillermo Barros Schelotto. Tres goles, diez gambetas, mil desbordes, diez puntos.
LA CLAVE. La mentalidad ganadora de todo el grupo para asumir un compromiso que podía significar la despedida del torneo.
LA FRASE. "Me sentí muy orgulloso de mis compañeros por todo lo que hicieron esta noche." (Raúl Cascini)
LA YAPA. Abbondanzieri usó el mismo buzo con que había ganado el superclásico del Apertura. ¡Y vaya si trajo suerte!

LA SINTESIS

PAYSANDU: Ronaldo; Wellington, Gino, Jorginho, Luis Fernando; Lecheva, Sandro, Bruno; Farley, Velber; Vandick. DT: Dario Pereyra. Suplentes: Germano, Denis, Tinho, Rogelinho.
BOCA: Abbondanzieri; Jerez, Schiavi, Burdisso, Croux; Cagna, Cascini, Battaglia; Delgado; Tevez, Guillermo Barros Schelotto. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Villarreal, Moreno, Cángele, Estévez.
GOLES: PT. 14 m Guillermo Barros Schelotto. ST. 7 m Lecheva, 12 m Delgado, 22 m y 25 m Guillermo Barros Schelotto (ambos de penal), 41 m Burdisso (en contra). **CAMBIOS:** 16 m Pinto por Cagna, 30 m Ze Augusto por Vandick y Robson por Bruno, 42 m Balas por Jorginho, 45 m Donnet por Delgado.
EXPULSADOS: ST. 24 m Wellington, 36 m Sandro.
ARBITRO: Jorge Larrionda (Uruguay). **CANCHA:** Mangueiras (Belem).

COBRELOA 1 - BOCA 2 / MIERCOLES 21 DE MAYO

OTRO PASO EN FIRME

POR CLEMENTE RODRIGUEZ

LA TERCERA DE CHILE

DEJA QUE SE LA LLEVE. Ni aun cuando se vieron superados, los últimos hombres de Boca perdieron la calma. Y no se ahogaron por la altura.

FUIMOS A CALAMA con el lógico respeto por el Cobreloa, pero sin temerle a la altura. Habíamos ganado allá en 2001 y sabíamos a qué nos exponíamos. Más que nada, había que regular algún esfuerzo y evitar la sequedad en la boca. Con eso alcanzaba. Por suerte, descansamos bárbaro la noche anterior. Dormimos en el mismo hotel que Cobreloa, así que nos salvamos de los cohetes que siempre te tiran los hinchas contrarios en vísperas de un partido decisivo.

El arranque fue con el pie izquierdo, ya que nos hicieron un gol de pelota parada. Pero enseguida me di cuenta de que estábamos para dar otro paso en firme. El equipo no se cayó ni se desesperó. Siguió en la suya, haciendo lo que sabe, y elaboró la victoria con mucha paciencia.

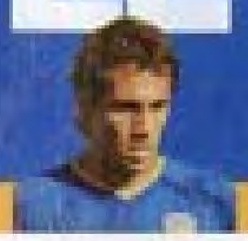
Ese partido nos dio otra pauta de que Guillermo y Tevez estaban en un gran momento. Carlitos estuvo veloz como un rayo y fue decisivo en las dos jugadas que terminaron con el gol del Mellizo. Superamos una prueba muy importante porque la defensa de ellos era una de las más duras de la Copa, casi no les habían convertido. Y otro que se pasó fue el Pato, atajando un penal cuando faltaba poquito para el final. Menos mal que esa noche se acordó de ponerse las manos, je... ●

LA FIGURA. Carlos Tevez. Imparable por todo el frente de ataque. Una pesadilla para todo el fondo naranja.
LA CLAVE. La precisión en velocidad que exhibió Boca para salir en contraataque.
LA FRASE. "Guille se podría pintar un mechón del pelo, está con mejor racha que Palermo." (Mauricio Macri)
LA YAPA. El presidente Macri vio el partido desde un bar situado enfrente del Obelisco.

LA SINTESIS

COBRELOA: Tapia; Boris González, Luis Fuentes, Verón, Rodrigo Pérez; Juan González, Meléndez; Martel, José Luis Díaz; Patricio Galaz, Jaime González. DT: Nelson Acosta. Suplentes: Tejas, Vergara, Morah y Nuñez.
BOCA: Abbondanzieri; C. Rodríguez, Schiavi, Burdisso, Cruz; Cagna, Cascini, Battaglia; Delgado; Tevez, Guillermo Barros Schelotto. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Jerez, Villarreal, Donnet, Estévez.
GOLES: PT. 9 m Fuentes (cabezal), 14 m Guillermo Barros Schelotto. ST. 31 m Guillermo Barros Schelotto (cabezal).
CAMBIOS: ST. 15 m Dinamarca por Díaz y Cornejo por Verón, 26 m Madrid por Jaime González, 38 m Pinto por Guillermo Barros Schelotto, 44 m Moreno por Tevez.
DETALLE: ST. 35 m Abbondanzieri le atajó un penal a Martel.
ARBITRO: Marcio Rezende (Brasil). **CANCHA:** Municipal de Calama.

EL QUE PEGA PRIMERO...



POR MATIAS DONNET

RECUERDO QUE, durante los días previos, Bianchi nos insistió mucho para que no pensáramos que la serie estaba definida, que el Cobreloa era un equipo peligroso y que no podíamos darnos el lujo de relajarnos por la diferencia que habíamos conseguido en el partido de ida, allá en el Desierto de Calama, donde nos fue mucho mejor de lo que esperábamos cuando salimos de Buenos Aires. Optimistas, pero no agrandados.

Se ve que lo tomamos al pie de la letra: logramos dos goles en los primeros quince minutos y después regulamos el desarrollo del juego, incluso después de que los chilenos nos hicieran el tanto del descuento.

Más allá de mi gol y de otra gran noche de Carlitos, lo que más me quedó grabado fue el festival que armó la gente. El día anterior habían eliminado a River de la Copa, y la Bombonera fue un verdadero carnaval: hubo bengalas, fuegos artificiales, papelitos, de todo... Y a medida que nosotros fuimos asegurando el pasaporte para la semifinal, toda esa locura se fue amplificando.

Los últimos minutos fueron un verdadero show. Si hasta los jugadores e hinchas chilenos se paraban a mirar el espectáculo de La Doce en medio del partido...

El festejo era entendible, siempre querés que le vaya mal a tu rival tradicional. Y ni hablar de lo que eso significa si los protagonistas son Boca y River. Pero nosotros sabíamos que no podíamos quedarnos en eso. Teníamos que hacer nuestro propio camino y nos dedicamos a eso con profesionalismo ●

ARIEL LAVEGLIA

OJOS ABIERTOS para dominar la situación. El Mellizo se lleva la pelota pese al violento cruce.

LA FIGURA. Carlos Tevez. Otra vez devastador, otra vez imparable, otra vez crack...
LA CLAVE. El golpe de nocaut que significaron los goles de arranque. Mató a Cobreloa.
LA FRASE. "No soy el nuevo Riquelme, pero ojalá que pueda darle a Boca todo lo que Román le dio en las Libertadores pasadas." (Carlos Tevez)
LA YAPA. En la Bombonera florecieron decenas de banderas "saludando" la eliminación millonaria.

LA SINTESIS

BOCA: Abbondanzieri; Jerez, Schiavi, Cropa, C. Rodríguez; Cagna, Cascini, Battaglia; Donnet; Guillermo Barros Schelotto, Tevez. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Burdisso, Calvo, Delgado.
COBRELOA: Tapia; Boris González, Fuentes, Verón, Rodrigo Pérez; José Luis Díaz, Meléndez, Juan L. González, Martel; Galaz, Jaime González. DT: Nelson Acosta. Suplentes: Tejas, Adam Vergara, Cristian Morán, Hugo Ovalle.
GOLES: PT. 8 m Donnet, 14 m Tevez y 27 m Galaz.
CAMBIOS: PT 33 m Pinto por Battaglia. ST. 21 m Madrid por Díaz, 24 m Carrejo por Meléndez, 26 m J. Villarreal por Cagna, 31 m Dinamarca por Jaime González, 40 m Estévez por Tevez.
ARBITRO: Carlos Simon (Brasil).
CANCHA: Boca.

BOCA 2 • AMERICA 0 / MIERCOLES 11 DE JUNIO

OFICIO Y PERSONALIDAD

POR RAUL CASCINI

PARA ENFRENTAR al América, nos habíamos propuesto aprovechar lo mejor posible la localía, algo que parecía ser un karma para muchos equipos, incluidos nosotros mismos. Pero charlamos mucho para trabajar el partido sin desesperarnos, para mantener el equilibrio y tratar de conseguir la diferencia sin cometer ninguna locura. Los colombianos ya habían demostrado todo lo que eran capaces eliminando a Racing, primero, y a River, después. No les pesaba la condición de visitantes y tenían jugadores desequilibrantes del medio hacia adelante.

Nosotros, lamentablemente, llegamos a esa noche sin Guillermo, que se lesionó en un momento excepcional. Pero contamos con un Tevez muy inspirado. De todas maneras, se nos complicó abrir el marcador. Si bien presionamos y generamos muchas situaciones, no podíamos embocarlos, hasta que el Flaco Schiavi, cuando se terminaba el primer tiempo, metió el primero con un arma que nos había dado buenos resultados: el juego aéreo.

En el segundo tiempo fuimos muy superiores y debimos hacer una gran diferencia, pero la falta de suerte y un buen trabajo del arquero Zapata nos lo impidió. Ya creíamos que lo ganábamos por la mínima diferencia, pero Carlitos frotó la lámpara en el minuto final y clavó un golazo espectacular en el ángulo. Era lo menos que merecíamos en otra noche donde demostramos mucho oficio y personalidad ●

ALEX LIVESEY

PERSONALIDAD. Battaglia, un relojito. Cuanto más difícil el compromiso, mejor rendimiento.

LA FIGURA. Y dale con Tevez... Delicuencial Carlitos. Con rasgos maradonianos, como su gol.

LA CLAVE. Boca asfixió a su rival, supo cortar los circuitos ofensivos para anular muy bien a Jairo Castillo.

LA FRASE. "Es el gol más importante que hice en mi carrera." (Carlos Tevez).

LA YAPA. Deshumanizados por el show de la hinchada, los auxiliares del América se quedaron varios minutos en el campo tras la derrota de su equipo.

LA SINTESIS

BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Schiavi, Burdisso, C. Rodríguez; Battaglia, Cascini, Cagna; Donnet; Tevez, Delgado. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Jerez, Ezequiel González, Moreno.
AMERICA: Zapata; Pablo Navarro, Tierradentro, Andrés González; Bustos, Angulo, Fabián Vargas, Cano; David Ferreira; Jairo Castillo, Julián Vásquez. DT: Fernando Castro. Suplentes: Viáfara, Civiche, Londoño.
GOLES: PT. 41 m Schiavi (de cabeza). ST. 44 m Tevez.
CAMBIOS: ST. Cano por Donnet, 16 m Javier Villarreal por Cagna, 26 m Leonardo Moreno por Julián Vásquez, 43 m Raúl Estévez por Battaglia.
EXPULSADOS: ST. 37 m Jairo Castillo e Ibarra, 41 m Bustos.
ARBITRO: Epifanio González (Paraguay). **CANCHA:** Boca.

AMERICA 0 - BOCA 4 / JUEVES 19 DE JUNIO

UNA GOLEADA HISTORICA

POR SEBASTIAN BATTAGLIA

LA DIFERENCIA conseguida en el partido de ida no nos relajó ni mucho menos. La clave fue que encaramos el partido como si estuviéramos cero a cero, salimos concentrados y con los dientes más apretados que nunca. Pero tenemos que ser muy honestos: jamás soñamos con terminar 3-0 arriba al final del primer tiempo. Sinceramente, nos salieron todas. Y ellos se bajonearon bastante después del primer gol, fue un balde de agua fría del que jamás se repusieron. Mejor dicho: del que no dejamos que se repusieran. Esa fue otra virtud. En ningún momento dejamos de estar concentrados. Jamás, en los 90 minutos, dimos por terminado nada. Y eso lo sintió el América en carne propia.

Al final, redondeamos una goleada histórica, algo que no siempre sucede en una semifinal. Ese resultado estupendo nos sirvió para ratificar que podíamos aspirar a lo máximo, que estábamos transitando el camino correcto. Más allá del gran momento de Carlitos y del rendimiento de todos los muchachos, lo más lindo fue la fiesta que se vivió arriba del chárter durante el regreso. Durante un rato largo, hinchas y jugadores cantamos como si estuviéramos en alguna de las enfervorizadas tribunas de la Bombonera. Fue un momento mágico, inolvidable. Pero la locura se terminó ahí, adentro del avión. Cuando nos bajamos, empezamos a pensar en el Santos, el último escalón para conseguir lo que tanto habíamos soñado ●

AFP / LUIS ACOSTA

PASEO. Tierradentro, fuera de acción por el pique corto del Chelo Delgado. Boca, demoledor.

LA FIGURA. Más que figura, figuota repetida: Carlitos Tevez. Le alcanzaron menos de 50 minutos.
LA CLAVE. La jerarquía individual y colectiva de Boca, ingobernable para ese buen equipo que es América.
LA FRASE. "Todavía no ganamos nada, hay que estar más concentrados que nunca." (Carlos Bianchi)
LA YAPA. La gente del América despidió con aplausos a Boca y, especialmente, a Carlos Tevez. Inusual, por cierto.

LA SINTESIS

AMERICA: Zapata; Tierradentro, Navarro, Andrés González; Londoño, Angulo, Vargas, Viveiros; Ferreira, Leonardo Moreno, Julián Vásquez. DT: Fernando Castro. Suplentes: Viáfara, Cano, Zúñiga, Caviche, Romero
BOCA: Abbondanzieri; Jerez, Schiavi, Burdisso, C. Rodríguez; Javier Villarreal, Cascini, Battaglia, Cagna; Delgado, Tevez. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Calvo, César González, Estévez.
GOLES: PT. 13 m. y 22 m Tevez, 39 m Schiavi (de penal). ST. 31 m Delgado (de penal).
CAMBIOS: PT. 27 m Oscar Villarreal por Navarro. ST. 4 m Cángele por Tevez, 22 m Cano por Cagna, 26 m Pinto por Cascini, 38 m José Moreno por Leo Moreno.
ARBITRO: Carlos Chandía (Chile).
CANCHA: Pascual Guerrero (Cali, Colombia).

BOCA 2 - SANTOS 0 / MIERCOLES 25 DE JUNIO

UNA VICTORIA CLAVE

POR HUGO IBARRA

ALEJANDRO DEL BOSCO

AS DE ESPADAS. Si para recibirse de cracks los jugadores se tienen que mostrar en paradas bravas, Tevez ya se ganó de sobra el diploma.

GANAR LA PRIMERA final fue importantísimo. Sabíamos que el Santos era un equipo con muchas variantes ofensivas, que venía invicto y que de visitante había convertido más goles que de local, así que salimos muy concentrados, muy metidos. No podíamos darnos el lujo de descuidarnos porque eran capaces de embocarnos, tanto en jugada como con pelota parada.

La lluvia y el viento nos complicó a los dos. Costó mucho hacer pie y dominar la pelota durante los primeros veinte minutos. Sin embargo pudimos dominar mejor el juego cuando se calmó el temporal. De todas maneras, el partido era cerrado, nos costaba llegarles. Hasta que el Chelo los perforó con un tiro desde afuera del área.

Ellos se pararon un poco más arriba en el segundo tiempo. A nosotros nos quedó servida la contra y tuvimos un par de chances que no supimos aprovechar. Y ellos nos presionaron demasiado entre los veinte y los treinta minutos. Por suerte, pudimos zafar del asedio, y el Chelo nos dio tranquilidad con el segundo gol. La gente se fue como loca de la Bombonera, pero nosotros mantuvimos la calma. Eramos conscientes de que no habíamos ganado nada. Sólo habíamos conseguido un resultado parcial que nos daba un poco de tranquilidad para la revancha. Sólo un poco ●

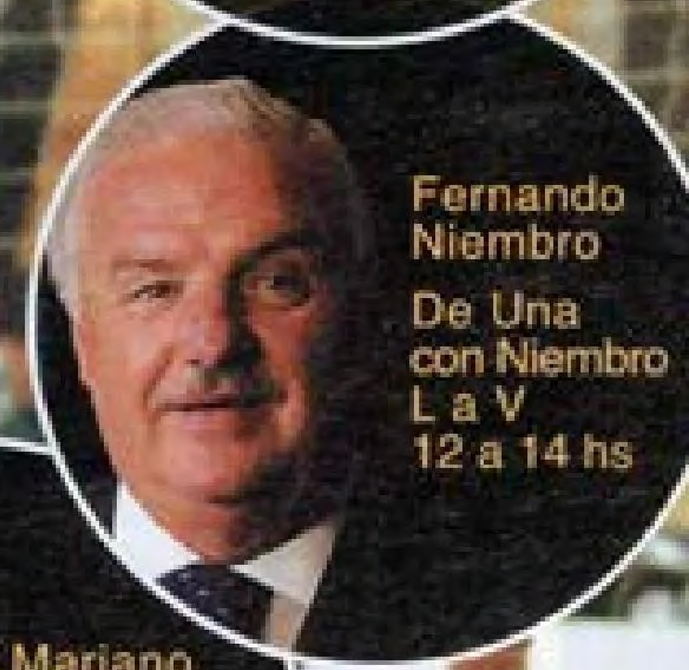
LA FIGURA. Marcelo Delgado. Dos goles para decorar el resultado. Permanente amenaza para la defensa santista.
LA CLAVE. La disciplina táctica de Boca y su seriedad para trabajar el partido. Jamás se desesperó.
LA FRASE. "Si creemos que con estos dos goles ya conseguimos algo nos estaríamos confundiendo." (Carlos Bianchi)
LA YAPA. Riquelme vio el partido desde la boca del túnel –¡qué abrazo se dio con el Chelo en el primer gol!–, y Palermo, desde la platea.

LA SINTESIS

BOCA: Abbondanzieri; Ibarra, Schiavi, Burdisso, C. Rodríguez; Battaglia, Cascini, Cagna; Delgado, Tevez, Guillermo Barros Schelotto. DT: Carlos Bianchi. Suplentes: Caballero, Jerez, Pinta, Cameo, Estévez.
SANTOS: Fabio Costa; Reginaldo, Pereira, Alex, Leo; Renato, Paulo Almeida, Diego; Fabiano, Ricardo Oliveira, Robinho. DT: Emerson Leao. Suplentes: Julio Sergio, R. Cardoso, Alexandre, Wellington, William.
GOLES: PT. 32 m Delgado. ST. 38 m Delgado.
CAMBIOS: ST. André Luis por Pereira, 8 m Villarreal por Guillermo Barros Schelotto, 26 m Nenê por Fabiano, 43 m Cángele por Cagna.
EXPULSADO: ST. 37 m Reginaldo.
ARBITRO: Oscar Ruiz (Colombia). **CANCHA:** Boca.

Vos
lo pensás.

Nosotros
lo decimos.



Fernando
Niembro

De Una
con Niembro
L a V
12 a 14 hs

Mariano
Closs

Un Buen
Momento
L a V
19 a 21 hs

la red
am 910

BOCA CAMPEON COPA LIBERTADORES 2003

PINTADOS DE AZUL Y AMARILLO

"MOMENTOS QUE NO VOY A OLVIDAR"

CADA HINCHA TIENE GRABADA SU PROPIA IMAGEN EMOTIVA. POR ESO, ESTAS POSTALES SOLO PRETENDEN COMPLETAR EL ALBUM.

ADEL LAYE

DISPARO A LA VICTORIA. El primer gol del Chelo al Santos, en el primer choque final. Cierto, es como para ponerle un marco dorado.

EL ABRAZO DEL ALMA II. Delgado y Riquelme, para la posteridad.

EL PUEBLO Y EL CARNAVAL. La Bombonera, fiesta multicolor.

CABEZA DE PELOTA. El arquero del Santos, en la conclusión del blooper que se inició con el tiro por elevación de Delgado. Media copa en ca

BOCA CAMPEON COPA LIBERTADORES 2003

PINTADOS DE AZUL Y AMARILLO

IMPRESIONANTE. La cancha a full, gritos ensordecedores, cotillón a granel. Cualquier parecido con Boca campeón es real.

MasterCard MasterCard

DIEGO SIEMPRE ESTA. El hincha número uno con su aliento permanente.

DEDICADO A RIVER. Si no hubiera hijos, sería aburrido.

LO QUE NO PUDO Armando, lo concretó Macri: derrotar al Santos. El presi en diálogo picante con Clemente para diversión de Battaglia.

CON TODO. Cascini participó en 11 de los 14 partidos de la Copa. En el Morumbí puso lo que se debe.

REVISTA PLATEAR

GOLEADORES

JUGADOR	GC	PJ	PROM
Delgado, Marcelo	9	13	0,69
Barros Schelotto, Guillermo	6	10	0,60
Tevez, Carlos	5	8	0,62
Moreno, Alfredo	3	6	0,50
Schiavi, Rolando	3	11	0,27
Cángele, Franco	1	6	0,16
Donnet, Matías	1	9	0,11
González, Ezequiel	1	3	0,33
TOTAL	29		

LOS RECORDS DEL CHELO

CON 41 PARTIDOS, Marcelo Delgado tiene el récord de presencias en Boca en la Libertadores, dejando atrás a Silvio Marzolini y Rubén Suñé que jugaron 39.

CON 16 GOLES, pasó a ser el máximo artillero de Boca en la Copa Libertadores, superando a Guillermo Barros Schelotto que convirtió 14. En tercer lugar está Angel Clemente Rojas, con 11 tantos.

CON LOS 9 goles logrados en esta Copa se convirtió en el máximo goleador de Boca en una edición, ya que ningún otro jugador había alcanzado esa cifra en un sólo torneo. Los que más habían convertido eran Sanfilippo, en 1963, Alfredo Hugo Rojas, en 1966, y Jorge Comas, en 1989, todos con 7. A los tres, el Chelo los superó con su notable campaña de este año.

EL XENEIZE EN LA LIBERTADORES

AÑO	PTS.	J	G	E	P	GF	GC	PORC.	POSICION FINAL	GOLEADOR
1963	10	8	5	0	3	15	12	62,50	Subcampeón	Sanfilippo con 7
1965	11	7	5	1	1	12	5	78,57	Eliminado en semifinales	Menéndez y Alfredo Rojas con 3
1966	21	16	9	3	4	26	15	65,63	Eliminado en semifinales	Alfredo Rojas con 7
1970	16	10	7	2	1	19	7	80	Eliminado en cuartos	Angel Rojas con 5
1971	3	4	1	1	2	4	5	37,50	Eliminado en primera fase	Suñé, Palacios, Coch y Angel Rojas, todos con 1
1977	19	13	7	5	1	10	3	73,08	Campeón	Mouzo con 3
1978	10	6	4	2	0	11	2	83,33	Campeón	Salinas con 4
1979	8	7	3	2	2	4	3	57,14	Subcampeón	Mastrángelo con 2
1982	4	6	1	2	3	3	5	33,33	Eliminado en primera fase	Sotelo con 2
1986	6	6	2	2	2	7	8	50	Eliminado en primera fase	Graciani con 3
1989	11	9	5	1	3	17	13	61,11	Eliminado en segunda fase	Comas con 7
1991	13	12	5	3	4	16	13	54,17	Eliminado en semifinales	Batistuta con 6
1994	3	6	1	1	4	7	14	25	Eliminado en primera fase	Martínez y Saldaña con 2
2000	25	14	7	4	3	30	16	59,52	Campeón	Moreno y Barijho con 6
2001	30	14	9	3	2	20	13	71,43	Campeón	Guill. Barros Schelotto y Delgado con 5
2002	18	10	5	3	2	10	4	60	Eliminado en cuartos	Guill. Barros Schelotto con 2
2003	32	14	10	2	2	29	13	76,19	Campeón	Delgado con 9
TOTAL	295	162	86	37	39	240	151			

EL PLANTEL

Nº	JUGADOR	LUGAR DE NACIMIENTO	FECHA DE NACIMIENTO	PESO	ALTURA	PROCEDENCIA	PJ	MJ	TL	TI
1	Abbondanzieri, Roberto Carlos	Bouquet (Santa Fe)	19-8-72	1,86	88	Rosario Central	14	1260	3	4
2	Schiavi, Rolando Carlos	Lincoln (Bs. As.)	18-1-73	1,91	88	Argentinos Juniors	11	869	0	1
3	Rodríguez, Clemente Juan	Capital Federal	21-7-81	1,67	65	Los Andes	13	1022	1	2
4	Ibarra, Hugo Benjamín	El Colorado (Formosa)	1-4-74	1,70	76	Porto (Portugal)	10	801	3	4
5	Battaglia, Sebastián Alejandro	Santa Fe (Santa Fe)	8-11-80	1,80	75	Inferiores	10	666	2	4
6	Burdisso, Nicolás Andrés	Alto de Chipión (Córdoba)	12-4-81	1,82	81	Inferiores	12	1080	1	4
7	Barros Schelotto, Guillermo	La Plata (Bs. As.)	4-5-73	1,70	71	Gimnasia La Plata	10	803	3	4
8	Cagna, Diego Sebastián	Capital Federal	19-4-70	1,82	75	Celaya (México)	8	788	2	1
9	Moreno, Alfredo David	Santiago del Estero (SDE)	12-1-80	1,79	78	Inferiores	6	232	0	2
10	González, Ezequiel	Rosario (Santa Fe)	10-7-80	1,75	78	Fiorentina (Italia)	3	225	0	1
11 (*)	Tevez, Carlos Alberto	Capital Federal	5-2-84	1,69	73	Inferiores	8	599	0	1
12	Caballero, Wilfredo Daniel	Santa Elena (Entre Ríos)	28-9-81	1,86	81	Inferiores	0	0	1	1
13	Cronia, Diego Sebastián	Rosario (Santa Fe)	18-4-76	1,80	81	Betis (España)	9	810	0	1
14	Jerez, Pablo Ezequiel	Morón (Bs. As.)	26-7-83	1,74	72	Inferiores	5	274	0	1
15	Calvo, José María	Ouenumá (Bs. As.)	15-7-81	1,75	73	Inferiores	2	162	1	2
16	Delgado, Marcelo Alejandro	Cap. Bermúdez (Santa Fe)	24-3-73	1,73	77	Racing	13	1119	1	4
17	Estévez, Raúl Enrique	Lomas de Zamora (Bs. As.)	21-1-78	1,72	71	San Lorenzo	3	27	0	1
18	Donnet, Matías Abel	Esperanza (Santa Fe)	18-4-80	1,77	69	Venecia (Italia)	9	539	0	1
19	González, César Alberto	San Justo (Bs. As.)	25-1-82	1,76	83	Inferiores	0	0	0	1
20	Villarreal, Javier Alejandro	Alta Gracia (Córdoba)	1-3-79	1,72	72	Córdoba (España)	11	689	0	2
21	Cángelo, Franco Darío	F. Madero (Bs. As.)	16-7-84	1,78	75	Inferiores	6	76	0	1
22	Cascini, Alfredo Raúl	San Fernando (Bs. As.)	7-4-71	1,72	74	Estudiantes	11	971	0	1
23	Pinto, Gustavo Hernán	Ciudadela (Bs. As.)	29-5-79	1,79	77	Inferiores	9	403	1	2
24	Cavre, Miguel Eduardo	General Roca (Río Negro)	17-3-83	1,82	70	Inferiores	6	272	0	1
25	Muñoz, Cristian Fernando	Junín (Bs. As.)	1-1-77	1,76	74	Inferiores	0	0	2	2
(**)	Pérez, Omar Sebastián	Santiago del Estero (SDE)	29-3-81	1,80	80	Inferiores	0	0	1	3

Nota: los partidos y minutos jugados corresponden a la actual Copa Libertadores. Los títulos locales e internacionales a los obtenidos en Boca.

(*) Fue inscripto para la segunda fase, en lugar de Omar Pérez, quien no jugó ningún partido, pero fue suplente en tres encuentros de la primera.

(**) Integró la lista de buena fe en la primera fase, pero en la segunda fue reemplazado por Tevez.

Cristian Muñoz fue el único jugador inscripto en la lista de buena fe que no jugó ni salió como suplente.

8 *Los jugadores que integraron los tres planteles campeones de América con Bianchi: Abbondanzieri, Battaglia, Burdisso, Delgado, Guillermo Barros Schelotto, Ibarra, Muñoz y O. Pérez.*

PENALES

A FAVOR: 7. CONVERTIDOS: 6. DESVIADOS: 1. ATAJADOS: 0.

JUGADOR	FECHA	RIVAL	RESULTADO	ARQUERO	ARBITRO	PAIS
Moreno	2ª	Colo Colo	Convertido	Lobos	Epifanio González	Paraguay
Barros Schelotto	6ª	Barcelona	Desviado	Cevallos	Rubén Selman	Chile
Barros Schelotto	Octavos-Vuelta	Peñarol	Convertido	Ronaldo	Jorge Larrionda	Uruguay
Barros Schelotto	Octavos-Vuelta	Peñarol	Convertido	Ronaldo	Jorge Larrionda	Uruguay
Schiavi	Semifinal-Vuelta	América de Cali	Convertido	Zapata	Carlos Chandía	Chile
Delgado	Semifinal-Vuelta	América de Cali	Convertido	Zapata	Carlos Chandía	Chile
Schiavi	Final-Vuelta	Santos	Convertido	F. Costa	Jorge Larrionda	Uruguay

EN CONTRA: 4. CONVERTIDOS: 2. DESVIADOS: 0. ATAJADOS: 2.

Moreno	1ª	Indep. Medellín	Atajado	Abbondanzieri	Marcio Rezende	Brasil
Espino	2ª	Colo Colo	Convertido	Abbondanzieri	Epifanio González	Paraguay
Espino	5ª	Colo Colo	Convertido	Abbondanzieri	Gilberto Hidalgo	Perú
Martel	CFI	Cobreloa	Atajado	Abbondanzieri	Marcio Rezende	Brasil

EXPULSADOS

PROPIOS: 4

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MINUTO	ARBITRO	PAIS
Barros Schelotto	1ª	Indep. Medellín	38'	Marcio Rezende	Brasil
González, Ezequiel	3ª	Barcelona	64'	Jorge Larrionda	Uruguay
Rodríguez, Clemente	Octavos-Ida	Peñarol	28'	Carlos Amarilla	Paraguay
Ibarra	Semifinal-Ida	América de Cali	82'	Epifanio González	Paraguay

RIVALES: 11

JUGADOR	FECHA	RIVAL	MINUTO	ARBITRO	PAIS
Bailey	1ª	Indep. Medellín	38'	Marcio Rezende	Brasil
Mina	3ª	Barcelona	45'	Jorge Larrionda	Uruguay
Ramos	5ª	Colo Colo	34'	Gilberto Hidalgo	Perú
Asencio	6ª	Barcelona	78'	Rubén Selman	Chile
Robson	Octavos-Ida	Peñarol	28'	Carlos Amarilla	Paraguay
Vanderson	Octavos-Ida	Peñarol	55'	Carlos Amarilla	Paraguay
Wellington	Octavos-Vuelta	Peñarol	69'	Jorge Larrionda	Uruguay
Sandro	Octavos-Vuelta	Peñarol	81'	Jorge Larrionda	Uruguay
Jairo Castillo	Semifinal-Ida	América de Cali	82'	Epifanio González	Paraguay
Bustos	Semifinal-Ida	América de Cali	86'	Epifanio González	Paraguay
Reginaldo	Final-Ida	Santos	82'	Oscar Ruiz	Colombia

HISTORIA DE AMOR Y COPAS

POR DIEGO BORINSKY

DESDE LA PRIMERA FINAL CONTRA EL SANTOS DEL 63 HASTA EL CICLO DE BIANCHI, UN RECORRIDO POR LOS GRANDES EXITOS DE BOCA EN AMERICA.

"LA COPA LIBERTADORES, esa esfera plateada que reluce bajo los reflectores y se recorta contra la bruma de Montevideo, pasea de mano en mano entre los jugadores de Boca. Al pie del trofeo, ahí donde ya tienen su sello histórico los hombres de Independiente, Racing y Estudiantes de La Plata, se está grabando otro: el de Boca Juniors, el primer club argentino que le dio la importancia que tenía al trofeo continental. Los abrazos no terminan nunca, las gargantas ya no tienen más voz, las lágrimas corren por rostros viriles y cansados, agotados pero felices. Boca ya es campeón de América."

"Lo que no pudo ser una tarde del 11 de septiembre de 1963, en la Bombonera, cuando el Santos de Pelé destrozó las ilusiones de millones de bonaerenses, llegó una noche del 14 de septiembre de 1977 en el estadio Centenario. En el cielo del Río de la Plata se enciende otra estrella. Tal vez, la más deseada. Y de orilla a orilla, todo es color azul y oro..."

CON ESTAS PALABRAS, El Gráfico Extra del 16 de septiembre de 1977 iniciaba su homenaje a Boca Juniors, que alzaba así su primer trofeo internacional.

Boca fue pionero, el primer club argentino en prestigiar la Copa Libertadores con su interés, como se destacaba en el editorial de la revista. Cuando ningún conjunto de nuestro país había tomado en cuenta con seriedad esta competencia -basta recordar cómo San Lorenzo regaló la lo-➤

LA PRIMERA VEZ. En 1977, por penales ante el Cruzeiro, con camiseta blanca. Levantan la Copa Veglio, Mastrángelo y Tesare.

LAS OTRAS CONSAGRACIONES

➤caía del partido desempate por las semifinales con Peñarol en 1960-, el presidente Alberto J. Armando se dio cuenta de que había llegado la hora de crecer hacia afuera.
Boca fue el primero en apuntarla, entonces, y ahora, con esta quinta Libertadores que se suma a las vitrinas, está cada vez más cerca de dar el zarpazo y transformarse en el primero de la tabla. Quedó segundo del Rey de Copas (Independiente), apenas dos escalones abajo. Es cierto, no resulta sencillo ganar dos Copas, pero al Virrey todavía le quedan más de dos años de contrato...

PERO VOLVAMOS A AQUELLA noche brumosa de Montevideo, al sueño de Armando hecho realidad. Con Juan Carlos Lorenzo como director técnico desde el año anterior, Boca había logrado en 1976 el bicampeonato local, haciendo doblete con el Metropolitano y el Nacional.
Así encaró la Copa del 77 con mucho entusiasmo. Llevaba 6 años sin disputarla, el máximo lapso de abstinencia hasta ese momento, y cuando sólo participaban dos representantivos por país, no como ahora que son cuatro y entonces está casi asegurada la presencia todos los años. Boca venía con un currículum flaco, con varios fracasos: final perdida en 1963 contra el Santos, eliminado en el grupo semifinal de 1965 ante Independiente, en la misma instancia de 1966 contra River, en la primera fase de 1970 frente al mismo rival, y la triste eliminación sin poder saltar la primera instancia, en 1971, frente al Sporting Cristal, con escándalo y quita de puntos tras un bochorno en el que el árbitro expulsó a 19 de los 22 jugadores (por Boca zafaron Sánchez y Meléndez).
Con 21 participantes y un interés cada vez más creciente por conseguir el máximo trofeo continental, el camino que recorrió el Boca del Toto presentó algunas curiosidades llamativas. El Xeneize compartió el grupo con River y los uruguayos Defensor y Peñarol. Sólo pasaba uno de los cuatro, con lo cual era decisivo arrancar con el pie derecho. Boca inició la serie contra River en la Bombonera, apenas unos meses después de haberlo gozado en la final del Nacional 76, con aquel gol de Sufié de tiro libre. Y otra vez volvió a morderle la oreja: era un 0-0 clavado, pero faltando dos minutos hubo un penal para Boca. Lo pateó Roberto Mouzo, dio en el palo izquierdo, rebotó en la espalda de Fillol y quedó picando en la puerta del arco para que el hombre con más presencias en la historia de Boca le diera con todo el alma. Y la terminó, también, con un penal, el de Vanderley, que fue contenido por Gatti.
Entre penal y penal, Boca edificó un equipo hecho a imagen y semejanza de su técnico. En la

LA CUARTA fue con celebración en la Boca. Bermúdez sintetiza el espíritu del equipo. Triunfo por penales ante el Cruz Azul (2001).

LA TERCERA, primera del ciclo Bianchi. Palermo delira en el gol que cerró el 3-0 a River, por los cuartos de final de 2000.

SEGUNDA. Con el Toto, Boca se llevó la de 1978 [illegible]ader. Fue el último campeón invicto de la Copa. Aquí, gol de Salinas en la final.

fase inicial, dejó a River segundo en el grupo y después lo alcanzó con vencer dos veces a Libertad de Paraguay para superar el grupo semifinal de tres participantes (que también integraba el Deportivo Cali). Para el pleito final, lo esperaba el poderoso Cruzeiro, que venía de ser campeón el año anterior tras derrotar a River en el último partido. Los dos partidos fueron durísimos y parejos: ganó Boca 1-0 en la ida con gol de Carlos Veglio -hoy ayudante de Bianchi-, perdió 1-0 en la vuelta, y tras 120 minutos de juego en el desempate de Montevideo, con predominio boquense en el desarrollo, pero sin gol, llegaron los penales. Mouzo fue el primer ejecutante y lo erró, pero el juez ordenó patearlo de nuevo por adelantamiento del arquero. Lo convirtió en el segundo intento, y así lo hicieron los siguientes ocho futbolistas (Tesare, Zanabria, Pernía y Felman por Boca). Gatti se quedó con el último, volcándose hacia su izquierda, y desató el delirio del pueblo boquense.

Al año siguiente, el equipo del Toto entró directamente en las semifinales, porque así lo estable-➤

LAS CAMPEONAS

1977

FECHA	INSTANCIA	RIVAL	ESTADIO	RES.	GOLES DE BOCA
9/3	1a. Fase	River	Boca	1-0	Mouzo
14/4	1a. Fase	Defensor (Uruguay)	Centenario	0-0	
20/4	1a. Fase	Peñarol (Uruguay)	Centenario	1-0	Mastrángelo
28/4	1a. Fase	Defensor (Uruguay)	Boca	2-0	Mouzo, Feiman
11/5	1a. Fase	Peñarol (Uruguay)	Boca	1-0	Ribolzi
18/5	1a. Fase	River	Huracán	0-0	
14/7	Semifinales	Libertad (Paraguay)	Boca	1-0	Pavón
20/7	Semifinales	Libertad (Paraguay)	Def. Chaco	1-0	Zanabria
27/7	Semifinales	Dep. Cali (Colombia)	P. Guerrero	1-1	Sá
16/8	Semifinales	Dep. Cali (Colombia)	Boca	1-1	Mouzo
6/9	Final	Cruzeiro (Brasil)	Boca	1-0	Veglio
11/9	Final	Cruzeiro (Brasil)	Mineirao	0-1	
14/9	Final	Cruzeiro (Brasil)	Centenario	0-0 (5-4)	

El goleador: Roberto Mouzo (3).
Mayor cantidad de presencias: Mastrángelo, Mouzo, Pernía y Zanabria, todos con 13 partidos.

1978

FECHA	INSTANCIA	RIVAL	ESTADIO	RES.	GOLES DE BOCA
19/9	Semifinales	River	Boca	0-0	
24/9	Semifinales	Atl. Mineiro (Brasil)	Mineirao	2-1	Bordón (2)
5/10	Semifinales	Atl. Mineiro (Brasil)	Boca	3-1	Mastrángelo,Salinas, T.Cerezo (e/c)
17/10	Semifinales	River	Monumental	2-0	Mastrángelo, Salinas
23/11	Final	Dep. Cali (Colombia)	P. Guerrero	0-0	
28/11	Final	Dep. Cali (Colombia)	Boca	4-0	Salinas (2), Perotti, Mastrángelo

El goleador: Carlos Salinas (4).
Mayor cantidad de presencias: Mastrángelo, Mouzo, Pernía, Perotti, Salinas, Sá, Suñé y Zanabria dieron el presente en todos los partidos.

2000

FECHA	INSTANCIA	RIVAL	ESTADIO	RES.	GOLES DE BOCA
23/2	1a. Fase	Blooming (Bolivia)	R.T.Aguilera	0-1	
2/3	1a. Fase	Univ. Católica (Chile)	Boca	2-1	Barijho, Melli
16/3	1a. Fase	Peñarol (Uruguay)	Centenario	0-0	
22/3	1a. Fase	Blooming (Bolivia)	Boca	6-1	Moreno (5), Traverso
12/4	1a. Fase	Univ. Católica (Chile)	Apoquindo	3-1	Barijho (2), Bermúdez
19/4	1a. Fase	Peñarol (Uruguay)	Boca	3-1	Arruabarrena, Marchant, Barijho
3/5	Octavos	El Nacional (Ecu.)	Atahualpa	0-0	
9/5	Octavos	El Nacional (Ecu.)	Boca	5-3	Riquelme, Moreno, Melli, Arruabarrena, Bermúdez
17/5	Cuartos	River	Monumental	1-2	Riquelme
24/5	Cuartos	River	Boca	3-0	Delgado, Riquelme, Palermo
31/5	Semifinal	América (México)	Boca	4-1	Barijho (2), Arruabarrena, Marchant
7/6	Semifinal	América (México)	Azteca	1-3	Samuel
14/6	Final	Palmeiras (Brasil)	Boca	2-2	Arruabarrena (2)
21/6	Final	Palmeiras (Brasil)	Morumbí	0-0(4-2)	

Los goleadores: Barijho y Alfredo Moreno, con 6 tantos.
Mayor cantidad de presencias: Bermúdez, Córdoba y Samuel no faltaron a ningún partido

2001

FECHA	INSTANCIA	RIVAL	ESTADIO	RES.	GOLES DE BOCA
21/2	1a. Fase	O.Petrolero (Bolivia)	Boca	2-1	O.Pérez, Riquelme
28/2	1a. Fase	Cobreloa (Chile)	Municipal	1-0	Bermúdez
7/3	1a. Fase	Dep. Cali (Colombia)	Boca	2-1	Delgado (2)
20/3	1a. Fase	Cobreloa (Chile)	Boca	1-0	Pinto
4/4	1a. Fase	O.Petrolero (Bolivia)	R.T.Aguilera	1-0	Pandolfi
2/5	1a. Fase	Dep. Cali (Colombia)	P.Guerrero	0-3	
10/5	Octavos	Junior (Colombia)	Metropolitano	3-2	Delgado (2), Riquelme
16/5	Octavos	Junior (Colombia)	Boca	1-1	Melli
23/5	Cuartos	Vasco (Brasil)	Sao Januario	1-0	Melli
30/5	Cuartos	Vasco (Brasil)	Boca	3-0	Melli (2), Matellán
7/6	Semifinal	Palmeiras (Brasil)	Boca	2-2	Melli, Barijho
13/6	Semifinal	Palmeiras (Brasil)	Palestra	2-2 (3-2)	Galtán, Riquelme
20/6	Final	Cruz Azul (México)	Azteca	1-0	Delgado
28/6	Final	Cruz Azul (México)	Boca	0-1 (3-1)	

El goleador: Guillermo Barros Schelotto y Marcelo Delgado, con 5.
Mayor cantidad de presencias: Bermúdez y Córdoba, con 13 partidos.

PIONERO. Boca fue el primer equipo argentino en darle importancia a la Copa. Aquí, en la final del 63, Errea y Pelé. El Santos fue campeón.

cía el sistema de disputa de aquellos años. Es como si hoy ingresara a cuartos de final sin tener que jugar todo lo anterior. Para Boca fue casi un trámite y finalizó invicto: liquidó a River y a Atlético Mineiro en el grupo de tres, eliminando a su clásico rival en la última fecha, con un 2-0 muy recordado en el Monumental, y después casi ni se despeinó contra el Deportivo Cali, de Bilardo, al que vapuleó 4-0 en la Bombonera después de igualar 0-0 en Colombia.

La convicción de aquel conjunto del Toto, en el que se destacaban Gatti, Pernía, Mouzo, Suñé, Mastrángelo, Zanabria, Sá, Veglio, Tarantini y el Chino Benítez, entre otros, lo llevó a su tercera final consecutiva, que perdió ante Olimpia en 1979. Quedan, sin embargo, como prueba irrefutable de la "dureza" de aquel conjunto, algunos datos que asustan por la contundencia: entre las dos Copas ganadas en 1977 y 1978, Boca jugó 19 partidos, de los que perdió apenas uno (contra el Cruzeiro). Y lo más curioso: recibió apenas 5 goles. Sí: ¡5 goles en contra en 19 partidos! Entrá por ahí, si sos tan macho.

EL OTRO BI

De aquel oasis de fines de los 70, hay que dar un salto enorme hasta el virreinato de 2000 para encontrar a un Boca nuevamente encaramado entre los mejores. Entre el Toto y Bianchi, apenas pueden contarse dos eliminaciones en la primera instancia (1982 y 1986), una caída en segunda fase con Olimpia de Paraguay, por penales, ante la muralla Ever Almeida -el hombre récord en América, con 16 Copas Libertadores jugadas-, la derrota en semifinales con el Colo Colo en 1991 y el papelón de 1994, cuando el Boca de Menotti quedó cuarto entre cuatro en la primera fase y fue el único que no pasó a octavos.

Seis años después, casualmente el mismo lapso que precedió al bautismo triunfal en América, Carlos Bianchi le devolvió el orgullo internacional al pueblo xeneize. Primero fabricó un equipo bicampeón que obtuvo los Apertura 98 y Clausura 99 (otra coincidencia con el proceso del Toto). Después, en la Copa de 2000, nadie podía imaginar un final exitoso cuando en el debut el equipo perdió 1-0 con el Blooming en Bolivia. Pero enseguida se enderezó el rumbo, llegó el inolvidable 3-0 a River, con gol de Palermo en muletas (el segundo partido más importante en el historial de enfrentamientos con los primos, después de la final del 76), por los cuartos de final; el cabezazo heroico de Samuel en el estadio Azteca para saltar a la final cuando se venía la noche; y las manos de Córdoba para desviar los penales ante el Cuco Palmeiras, que ya se creía campeón tras haber rescatado un 2-2 de la Bombonera.

Al año siguiente, sin Palermo ni Samuel, Bianchi se las arregló con lo que tenía, y con un Riquelme inspiradísimo volvió a dar el golpe. Le ganó a un peligroso Junior en Barranquilla, pisó al Vasco da Gama -que era la gran revelación y venía de vapulear a River en la Mercosur del año anterior- y cuando el Palmeiras pareció que ahora sí lo eliminaba, tras igualarle 2-2 acá, San Riquelme dio una magistral función en San Pablo y otra vez a la final. Y se sabe: las finales, a Bianchi, no se les escapan. Sufrió más de la cuenta, porque después del 1-0 al Cruz Azul allá, todo invitaba a pensar que acá sería paseo. Pero Boca perdió 1-0 y debió recurrir nuevamente a la invulnerabilidad de Córdoba para triunfar por penales.

A Bianchi lo siguió Tabárez, la caída en cuartos de final con Olimpia -que sería el campeón- y el regreso de Carlitos. Y la tercera de tres en Boca (cuarta de cinco si se suma lo que hizo en Vélez) para un hombre que parece haber nacido sin conocer el significado de la palabra derrota.

De aquel primer intento con el Santos a este nuevo grito que se hace eco en América, la quinta conquista de Boca promete ser la antesala del gran desafío. Quedan dos apenas para subir a la cima. No parece mucho para un grupo conducido por Mr. Exito ●

CON TODA LA VOZ. Fue la temporada soñada por Abbondanzieri. Atajó penales, tapó pelotazos que iban a la red. Como para gritar ¡campeón!

AHORA SI, PATO

POR ELIAS PERUGINO

ROBERTO ABBONDANZIERI TENIA UNA ASIGNATURA PENDIENTE: SALIR CAMPEON CON BOCA COMO TITULAR. FIGURA CLAVE EN VARIOS PARTIDOS, PUDO DARSE EL ENORME GUSTO EN SU SEPTIMA TEMPORADA EN EL CLUB.

DICE QUE SU TIO, el Laucha, lo mataba a pelotazos allá en Bouquet, el pueblito santafesino donde volverá a refugiarse cuando la aventura del fútbol sea un dulce recuerdo. Dice que le pegaba duro, el Laucha. Y que él -pibe de campo, tan noble como fortachón- volaba como un loquito de palo a palo (de tronco a tronco, porque el arco quedaba entre dos árboles) y no le importaba ni un poquito así pincharse con los cardos. Todavía era Abbondancieri con "c". No imaginaba que un día jugaría en Central y, menos aún, que quedaría en la historia de Boca como el multicampeón de doble apellido.

Seis títulos con "c" y uno con "z", sin dudas, el que más pesa en el alma del ahora Abbondanzieri, por obra y gracia del bendito pasaporte comunitario y de sus ancestros.

"Yo tenía una espina -dice el Pato, y la voz parece entrecortársele-, que era salir campeón con Boca jugando un torneo entero de titular. No era que antes no me sentí campeón. Claro que me sentí campeón, claro que aporté para el grupo desde el lugar en que me tocó estar. Pero jugar con continuidad es otra cosa. Lo vivís de otra manera, te enchufás más. Y por eso digo que este título es especial para mí, el más especial de todos."

Hombre experimentado si los hay, el Pato convivió a la sombra de Oscar Córdoba durante la primera etapa de Bianchi en el club. Cada vez que le tocó alternar, cumplió y demostró su nivel. Pero el mapa interno era transparente: Córdoba titular, el Pato suplente. Un trago amargo que supo digerir con esa buena onda que siempre le transmite al grupo, sumando desde afuera, armonizando la convivencia general. Aunque que no fue sencillo, por supuesto.

"La que se bancó todo -admite el arquero- fue mi señora, Evangelina. Imaginate con el fastidio que yo llegaba a casa por no jugar. Por más que estés en Boca y que se consigan cosas importantes, se hace difícil digerir el hecho de entrenar y no jugar, de no ser protagonista. A veces hacía cosas que iban en mi contra. ¿Por ejemplo? Llegaba a casa y no analizaba los partidos. Total, yo no jugaba. Y fue un error. Qué sé yo... Afuera te ponés un poco loco. Varias veces pensé en irme del club y hasta en dejar de jugar. Pero supe armarme de paciencia y el tiempo me recompensó."

LA VENTA DE OSCAR CORDOBA, coincidente con la llegada del entrenador Oscar Tabárez, le allanó el camino para aferrarse a la titularidad tan ansiada. Después de seis años ➤

NUMERO UNO EN SERIO

TRANQUILO, con la satisfacción del deber cumplido y muy feliz por haber sido el único dueño del arco de triunfo. Lo que se dice Pato top.

en Boca -debutó en febrero de 1997- era el uno indiscutido. Desde afuera, pareció que cambió su relación con el arco y con la gente.

"La continuidad -define como si fuera nueve y no arquero- es la madre de la confianza. Cuando se fue Oscar sentí una especie de desahogo. Llegaba, al fin, la oportunidad que tanto deseaba para sentirme plenamente titular. Y esa serenidad y esa alegría se notaron en la cancha. La gente también se enganchó más conmigo, pero tengo que ser justo: el hincha de Boca jamás me insultó. Tuve algunos cuestionamientos en momentos determinados, pero siempre con respeto. En este año y pico que llevo de titular me dieron un gran respaldo."

El Pato tuvo varios picos de protagonismo a lo largo de la Copa. Algunos más evidentes, otros más sutiles. ¿Cómo olvidar los penales que le atajó a Independiente Medellín y al Cobreloa, en Calama, vitales para abrochar dos victorias? ¿Cómo desestimar veloces salidas con el pie que iniciaron contraataques que terminaron con un beso en la red adversaria, como en las revanchas ante Cobreloa y América?

"Los penales -minimiza, humilde- son una cuestión de suerte. Estoy muy lejos de ser un especialista como Goyco o Córdoba, que tienen virtudes específicas para que se los considere así. Pero para mejorar la pegada trabajé mucho y muy duro. Mi vida de arquero se complicó cuando cambió el reglamento y no pudimos agarrarla más con la mano. Me quise matar. Yo, que soy medio chueco, no le pegaba con el pie ni de casualidad. ¡Si me habré comido goles tontos por no pararla bien! En fin, el asunto es que tuve que aprender de grande. Y a los 30 años puedo decir que me defiendo, aunque sigo practicando todos los días para mejorar todavía más."

Viejo amigo, el Morumbí fue testigo de otra vuelta olímpica xeneize. De otra vuelta olímpica del Pato. La vuelta más esperada.

"EN MOMENTOS ASI -vuelve a emocionarse-, uno se acuerda de los afectos, de la familia. Ellos sufrieron mis bajones, me bancaron en todas. Y quiero que sean los primeros en disfrutar este momento, se lo merecen más que yo. Lo mismo con los hinchas y con el cuerpo técnico, que me dio su confianza. Pero también quiero compartirlo especialmente con mis compañeros. Ustedes, los periodistas, me dicen que ahora soy un referente, el abuelito del grupo, y tal vez tengan razón. Con algunos muchachos tratamos de aconsejar a los más pibes, si es que algo se puede aconsejar. Pero yo me sentí uno más. Viví esta Copa como si fuera la primera vez, con la ilusión de un chico. No quería pasar por Boca sin sacarme esta espina, sin cumplir con esta asignatura pendiente. ¿Qué más puedo pedir? Eh... sí, ya sé, puedo pedir que nos vaya bien con el Milan... Aunque en eso pensaremos más adelante. Ahora hay que disfrutar."

Disfrutalo, Pato. Es todo tuyo. Ahora sí... ●

¡APURATE
¡INSCRIPCION LIMITADA!

UNA CUOTA
VA DE REGALO!

ASOCIATE

Sin cuota de ingreso
Pagás una cuota
Te regalamos
la del mes siguiente.

No dejes de ser socio, Boca te premia.

CABJ
1905-2003

Asociate:

- **En el Club**
  de Lun. a Vie. de 14 a 19 hs.
  (Brandsen 805 Cap. Fed.)

- El **"Bar de Boca"**
  de Lun. a Vie. de 13 a 16 hs.
  (Sarmiento 667 Cap. Fed.)

4309-4700
Informes

Por decisión de la Comisión Directiva la inscripción de socios podría suspenderse momentáneamente, informese al mismo teléfono

LA VIGILIA DEL EXTASIS

POR ELIAS PERUGINO / FOTOS: AFP Y ARCHIVO EL GRAFICO

PARA EL GRAN FESTEJO, LA ESTRATEGIA FUE NO RELAJARSE DESDE QUE TERMINO LA PRIMERA FINAL. LOS LEMAS DE BIANCHI. EL AGUANTE DE CLEMENTE. EL LOOK MELLIZO. LOS MATES DE IBARRA. SECRETOS DE ALCOBA.

LA REVANCHA contra el Santos se empezó a jugar en el mismo vestuario de la Bombonera. Mientras afuera explotaban los fuegos artificiales celebrando el 2-0 del "primer tiempo", el Virrey aguardó unos segundos y, antes de que sus dirigidos se metieran en las duchas, les bajó línea muy claritoc "Si creemos que con estos dos goles ya conseguimos algo, nos estamos confundiendo. No está dicha la última palabra. Podemos quedarnos con todo o con nada. Eso ténganlo muy clarito. La semana que empieza puede ser la más importante del año. Y tenemos que estar a la altura de las circunstancias."

Pero el primer escollo asomó a la mañana siguiente. El diagnóstico tan temido se hacía realidad: Guillermo se había desgarrado y quedaba descartado para la revancha en el Morumbí. Un mazazo que bajoneó algunos ánimos.

"Arriesgué pensando que era lo mejor para Boca, pero la cosa no salió como quería, tengo una bronca bárbara", fue la amarga reflexión del Melli, que invitaba a pensar en un dibujo similar al de Cali para afrontar los 90 minutos finales: 4-4-2, con Villarreal incorporándose a la línea de volantes.

Mientras crecía la ansiedad por el viaje a San Pablo y arreciaban las declaraciones picantes de los jugadores santistas, Bianchi conminó a los suyos a meter la cabeza en una burbuja de concentración. Y desde el primer entrenamiento arengó en dirección a la receta que le parecía más apropiada para recapturar la Copa Libertadores: "¡Movilidad, quiero mucha movilidad! Necesitamos tener la pelota para no correr atrás de ella. Y hay que moverse para darle opciones al que la lleva. ¡Movilidad, quiero mucha movilidad!", gritaba en Casa Amarilla, apuntando, fundamentalmente, a los volantes y los laterales.

El domingo 29, tras la clara victoria del Boca muletto ante un tibio Independiente, el entrendador empezó a agudizar el foco en el Santos. Se venía el viaje a tierra paulista, se acercaba la hora señalada...

¿Y DONDE ESTA EL PILOTO?

El Novotel Morumbí es un viejo conocido de Boca y de Bianchi. Tan confortable como discreto, arrulló el sueño de los jugadores xeneizes antes de las batallas con Palmeiras en 2000 y 2001. Y más atrás en el tiempo, fue el lugar de vigilia cuando el Vélez del Virrey le ganó la Libertadores 94 al San Pablo. Se cae de maduro: fue el cuartel general elegido para acampar con la mente puesta en el Santos.

A primera hora del lunes 30, mientras el plantel se entrenaba en Casa Amarilla, comenzaba el desembarco de periodistas y simpatizantes xeneizes en el lobby de paredes ocres y alfombras oscuras. Edinalva, una de las recepcionistas, tenía la misión de suministrarle la mala nueva a los hinchas: "Infelizmente, no hay más lugar. Los 191 cuartos están reservados."

Un instante después, los cuellos giraban y ➤

DISTENDIDOS. Delgad
Schiavi encabezan la fila
la última práctica en
Pablo. Todo optimis

INTIMIDAD PURA

AFP / VANDERLEI ALMEIDA

EL BLANCO de las cargadas es Clemente, pero él no se queda atrás y contraataca con todo. Una de las apostillas de un plantel con chispa.

➤las miradas apuntaban a los cronistas: "¿No te sobra una cama en tu pieza? ¿Y un pedazo de alfombra? Sólo para dormir, fiera...", dispara Lucas, recién descendido de un vuelo de Aerolíneas Argentinas. "Me quiero matar. Vengo con mi hijo desde Nueva York -dice Walter, radicado en el norte hace 25 años- y esta mina me dice que no hay más lugar. ¿No entienden que esto es Boca? Andá a saber adónde me ubico... Decí que esta ciudad tiene más hoteles que Las Vegas."

A media tarde, el charter de LADE decolaba de Ezeiza con 172 pasajeros, incluyendo jugadores, cuerpo técnico, dirigentes e hinchas. Un vuelo impecable, con dos copilotos inesperados: Carlos y Mauro Bianchi. Padre e hijo estuvieron en la cabina durante la última media hora y vivieron la inolvidable experiencia del aterrizaje, con una increíble vista nocturna de San Pablo.

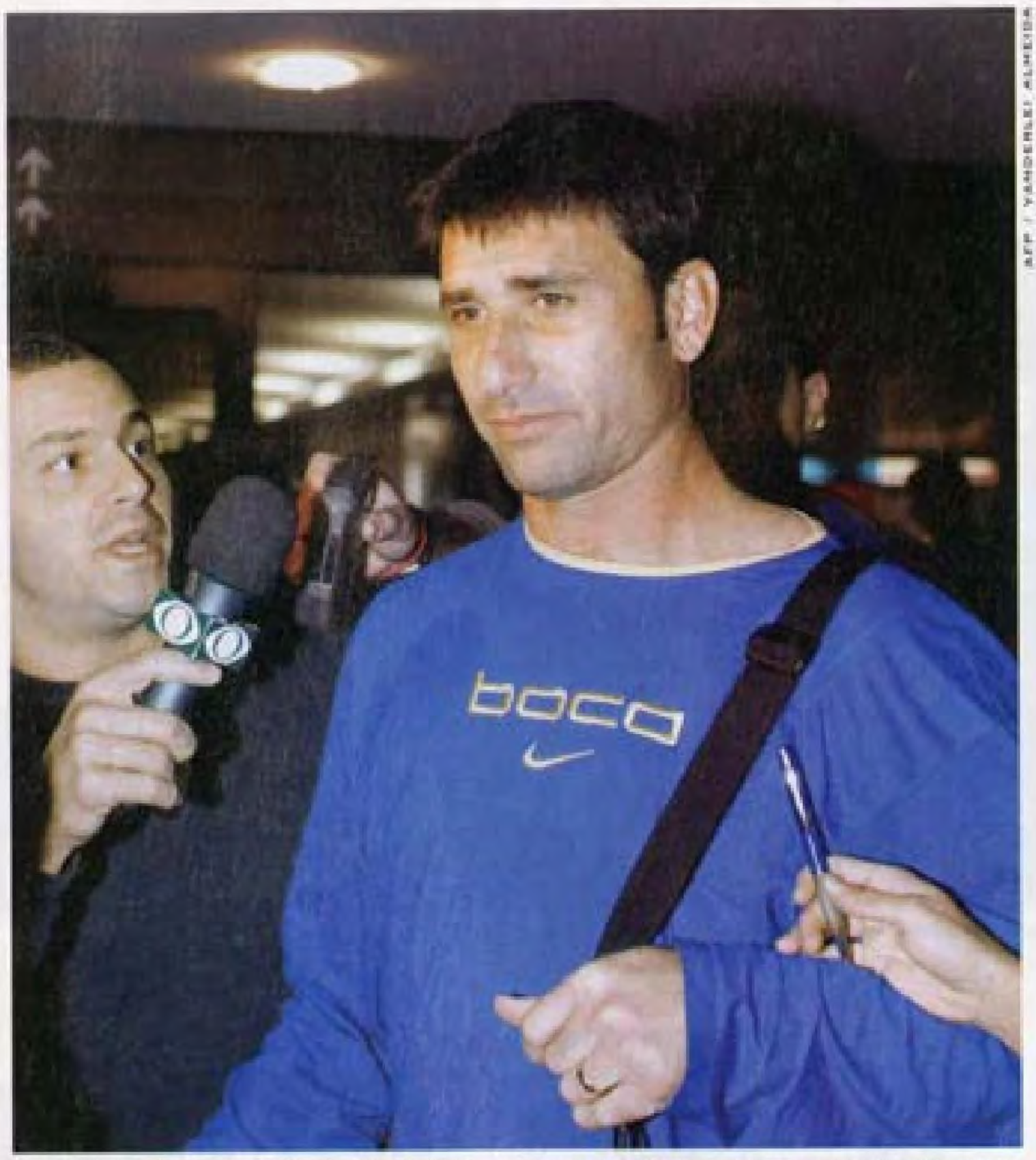
Luego de velocísimos trámites aduaneros, se subieron al micro 1012 de la empresa Capriolo que, escoltado por tres motos de la policía paulista, estacionaría en la puerta del Novotel a las 20.28 de una noche destemplada, con nubes bajas y amenaza de lluvia. ¿Quién bajó primero? El Virrey, por supuesto. ¿Quién se paró en la recepción y empezó a repartir las habitaciones? El Virrey, por supuesto. ¿Quién dijo "vuelvan rápido que ya está la cena"? El Virrey, por supuesto. Quince minutos después, los veinticuatro jugadores (Equi González viajó el día del partido) se instalaron en el restaurante de la planta baja, de frente a los iluminados edificios del barrio Morumbí -grandes hoteles y oficinas- y a la avenida Marginal do Pinheiros, caudaloso río de autos multiformes y descontrolados. Pastas, postre y a la cama, que mañana será otro día. Uno más en la vigilia del éxtasis. Por eso nadie se preocupó en poner ningún pero, ni la más mínima objeción. Saben que todo está en manos maestras.

VIDA INTERIOR

Si hay un tipo al que todos tienen de punto, ése es Clemente Rodríguez. Todo un personaje, el lateral izquierdo es el más buscado para las manteadas generales. Cuando pierde alguna apuesta, porque la pierde. Y cuando no las pierde, porque no la pierde...

Al peladito le gustan los juegos de mano y ha encontrado en Raúl Cascini a un compinche ideal. Pese a que tienen diez años de diferencia, manejan el mismo código para las bromas y, aunque comparten la habitación, ambos saben que no pueden confiarse mutuamente. En cualquier momento, mientras duermen plácidamente, uno pude caer sobre el otro a modo de emboscada.

Portador de unos auriculares bastante particu-



AFP / YANDERSEI ALMEIDA

NADA DE TV. El Pato se entretuvo firmando autógrafos, de TC ni hablar. Luego, show en vivo.

Por Carlos Veglio (*)

UNA SUERTE DE TALISMAN

Estuvo presente en las cinco Libertadores que logró Boca. Arrancó festejando como jugador y después lo hizo desde el banco.

EL FUTBOL me ha dado muchísimas alegrías, soy un agradecido por todo lo que me hizo vivir. Pero entre tantos orgullos, uno que no puedo olvidar es haber estado presente en las cinco Libertadores que ganó Boca. En 1977 y 1978 lo hice como jugador, y en las últimas tres ocupando el rol de ayudante de campo.

Obviamente, cuando uno es jugador lo vive con una intensidad mayor. Lógico: el logro es de uno, que entró en la cancha y participó directamente en la conquista. Como ayudante se vive desde otro plano, ya que los verdaderos protagonistas son los jugadores. Pero se disfruta igual, por supuesto.

Muchos hinchas me dicen que soy el talismán, que no se me vaya a ocurrir irme a otro lado, que debo quedarme para ganar muchas Libertadores más. Me lo dicen como si fuera una ciencia exacta, cuando todos sabemos que se trata de una bendición de Dios, una casualidad que no puedo más que agradecer.

Como siempre, me acompañó mi vieja camiseta número nueve, la que usé en la primera consagración. La saqué del ropero cuando enfrentamos al Palmeiras en 2000, la volví a sacar para enfrentar a Cruz Azul en 2001 y esta vez no podía faltar. Ella fue mi talismán. Y no me falló.

(*) Ex jugador y actual ayudante de campo de Boca.

lares, Clemente se la pasa escuchando cumbia, género musical que también cultiva uno de los más experimentados, el Chelo Delgado. Dicen que se necesita ser muy macho para estar al lado de Clemente cuando entona diferentes temas musicales, alentado por las notas que rebotan en sus auriculares.

No es la única pareja despareja, por supuesto. El matrimonio más consolidado es Guillermo-Abbondanzieri. Se conocieron hace seis años y "formalizaron" luego de la partida de un amigo común, Martín Palermo, que inicialmente dormía con el Melli. Como buen matrimonio, se pelean y se arreglan, se pelean y se arreglan. El Pato, por ejemplo, odia los programas de televisión que sintoniza Guillermo. Y el delantero está harto de que el arquero lo despierte cada domingo con el rugido de los motores del TC, disciplina automovilística de la que es fanático incondicional. San Pablo les solucionó el problema: en la tele local no encontraron casi nada de su agrado.

Otra célebre batalla por el control remoto enfrenta a los dos históricos que regresaron al club: Diego Cagna y Hugo Ibarra. El capitán es un enfermo del fútbol. Ve partidos de acá, de allá y de más allá. Y el Negro prefiere desenchufarse con un programa de entretenimientos o con una película. El rubro cinematográfico, precisamente, es una de las especialidades del Flaco Schiavi. No sólo se engancha en la concentración, sino que es un empedernido consumidor de videos en el departamento que habita en la Capital.

Un dúo que pegó buena onda es Guillermo-Estévez. Acusado de ser el peor vestido del plantel, el Melli contraataca diciendo que él "tiene estilo clásico" y que sus detractores se ponen "lo primero que encuentran" y que tratan de hacerse los pibes, pese a que tienen sus añi-➤

INTIMIDAD PURA

ARCHIVO EL GRAFICO

CABALA. Como en 2000 y 2001, el hotel del barrio Morumbí fue la base de operaciones del Boca campeón. Un lugar convertido en leyenda.

➤tos. El Pipa, mientras tanto, ha sido defenestrado por varios compañeros por la vehemencia de sus ronquidos. Tanto, que muchos adjudican a esa razón un par de cambios de compañero de pieza.

Los que se llevan mejor que hermanos son Nicolás Burdisso y Willy Caballero. Se conocen de las inferiores, llegaron casi juntos a Primera, hicieron vida de soltero en la pensión xenelze y ahora, ya casados, comparten las deliciosas experiencias de la paternidad. Las deliciosas y las no tanto, ya que a veces las bebés se despiertan de noche. En consecuencia, aprovechan la concentración para recuperar horas de sueño.

Burdisso es un excelente guitarrista y un aceptable cantante. De allí que en las horas muertas se dedique a entonar canciones folklóricas o de Serrat y de Sabina. Caballero las escucha con bastante respeto. Y cada tanto se anima a acariciar las cuerdas. No sabe mucho, pero está aprendiendo. Bracamonte, que no compartió las concentraciones porque quedó afuera de la lista de la Libertadores, es otro que la sabe lunga con la guitarra. Como hombre del interior, curte el folklore. Pero también le tira el rock.

Desde hace años, el rey del mate es Hugo Ibarra. Tipo bueno si los hay, el Negro toma y convida, siempre anda extendiendo la mano con un amargo. El Chelo también le da tupido a los verdes. Y es, junto a Alfredo Moreno, uno de los que motoriza las ruedas de cartas. Hay manos de truco y también de La Loba, juego que se desarrolla con cartas de póquer. Al Chango, pobre, lo usaron de "che, pibe". Lo hicieron bajar miles de veces al lobby para llenar los termos de agua caliente.

La legión de tipos tranquilos tiene unos cuantos soldados. Matías Donnet es calladito y buena onda, está siempre bien. Battaglia es otro al que ni se le conoce la voz. Calvito tiene menos palabras que un mimo. Y ni hablar de Javier Villarreal. En la cancha son capaces de comerle los tobillos a cualquiera, pero afuera son más buenos que Lassie atado y con los ojos vendados.

El Novotel fue otra vez el elegido por Bianchi para el alojamiento. Allí sus planteles pasaron las horas más felices. Hasta los hinchas se mataron por alojarse ahí.

HOMBRES TRABAJANDO

El martes 1º hubo licencia para dormir un poquito más. Fuera de los madrugadores de siempre -Bianchi, Ibarra, el profe Santella, los muchachos de la utilería-, las piezas del segundo piso, habitadas con exclusividad por el plantel, comenzaron a abrirse a las 9.15 de la mañana. A esa hora, el lobby del Novotel era un hervidero. Desbordaba de dirigentes, allegados, hinchas y periodistas, desayunando como Dios manda y separados del plantel apenas por un biombo. Por allí estaban los directivos

de todas las comisiones habidas y por haber, porque esta vez no se quedó nadie. Por allí andaba Margarita, la esposa de Bianchi, repartiendo sonrisas y despuntando su entrañable vicio del tejido. Por allí andaba Iván Pavlosky, vocero del presidente Mauricio Macri, cuyo arribo se produciría el mismo día del partido, al igual que el de Brenda Bianchi, la hija del técnico.

Después del café con leche, el yogur, las tostadas y la mermelada, el grupo se preparó para partir hacia el estadio del club Nacional, pequeña entidad de la Segunda División paulista. Delante del micro, tres motos de la policía local iniciaron la travesía, seguidos por una decena de móviles de prensa con las balizas encendidas. "Ustedes sigan al micro y no se detengan por nada del mundo, no miren los semáforos", fue la recomendación del encargado de la seguridad. Y tenía sus motivos. Al mejor estilo de los protagonistas de la serie Chips, los motorizados fueron cortando el tránsito de mil calles y avenidas, permitiendo que la comitiva cruzara en rojo unos cincuenta semáforos para llegar a destino 45 minutos después. ¿Agresiones en el trayecto? Pocas, sólo un par de automovilistas haciendo señas hostiles y gritando por el Santos.

El trabajo duró apenas una hora. Suficiente para estirar los músculos y sacudir la ansiedad. Mientras Guillermo trotaba alrededor de la cancha junto a Cachito Laudonio, el resto se entregaba a una livianísima serie de ejercicios, escala previa al tradicional picado de quince contra quince de los días previos al partido. Con el siempre objetable arbitraje de Julio Santella -la versión sin boquilla de Guillermo Nimo-, utilizando sólo el ancho de la cancha, con un par de estacas como arcos y con Ibarra y Cascini que parecieron estacas atajando, corrieron durante media hora hasta sellar el 7-4 en favor del equipo que capitaneó Carlitos Tevez. ¿Figuras? El Flaco Schiavi, imparable como puntero izquierdo, y Fabián Fiori, el encargado de asistir al plantel en las aventuras de la computación. Al menos devolvió dos paredes bien. Dos. Ah... Párrafo aparte para el kinesiólogo Araquas, autor del cuarto gol de los perdedores, celebrado muy efusivamente por el "imparcial" árbitro Santella. ¿Después? Otra vez el micro, otra vez Chips y a disfrutar el ➤

El Gráfico está en la web

¡Reviví los goles de la fecha desde tu compu!

Las noticias del deporte al instante.
Todas las síntesis de los torneos.
Contenidos exclusivos.
Los mejores columnistas.
Las fotos más espectaculares.
Juegos on line.

www.elgrafico.com.ar

Internet Gratis
CONECTATE YA AL 5235-0000
USUARIO / elgrafico
CONTRASEÑA / elgrafico

iplan

AFP / YANNICKLY ALMEIDA

NO SE SALVA ni Bianchi. Santella pone en marcha el cronómetro y hasta el técnico saca la lengua. Una manera de afrontar la cuenta regresiva.

➤tiempo libre en las habitaciones o navegando por Internet en el pequeño business center del hotel, que destinó tres turnos diarios para exclusivo uso del plantel.

La tertulia de la tarde sólo se quebró a la hora del té, elegida por Carlos Bianchi para brindar una multitudinaria conferencia de prensa para medios argentinos y brasileños. Media hora en la que ratificó su creencia de que el halago de jugar la final de la Libertadores, sea cual fuere el resultado, estaba por encima de cualquier mérito en la competencia local. Dardo certero y envenenado para corazones millonarios...

Hablando de corazones, uno que quedó marcado pese a su breve paso por Boca fue el de ese muchacho vestido de beige que, de tanto abrazo, tardó como media hora en recorrer los veinte metros que separan la puerta de los ascensores. ¿Se acuerda de Jorginho Paulista? Bueno, él no olvidó a Boca y pasó por el hotel para saludar a sus ex compañeros: "Estoy bárbaro, jugando en el San Pablo. Pero lo que viví en Boca fue muy fuerte y no podía dejar de venir a saludar a los muchachos. Pienso ir al Morumbí como un hincha más."

LA HORA SEÑALADA

¿La noche previa? Muy tranquila. Apenas una ráfaga de petardos a las 3.15 de la madrugada. Nada comparado con el bombardeo que supieron preparar los hinchas del Palmeiras en la previa de la semifinal de 2001.

El gran día amaneció despejado. Extrañamente, el servicio meteorológico no falla en San Pablo. Pronosticó que no habría lluvias y se cumplió, al menos hasta la hora de partir hacia la cancha. El miércoles ya se vivió como el día de final. Camino al desayuno y al almuerzo, y en la caminata de mediodía por los alrededores del Novotel, los rostros de los jugadores lucían más tensos. Como si no oyeran los gritos de los hinchas que se amontonaban como moscas contra la fachada vidriada del lobby o caminaban cerca de ellos a una distancia prudencial. Un rato después llegó Macri y los saludó uno por uno.

Apareció el Equi González y cruzó algunas bromas con el Melli, su cómplice para cargar al Pipa Estévez por la aerodinamia de su peinado "a dos aguas".

Eran los más distendidos y parecía lógico, no iban a jugar. Los otros tenían cara de concentración. Cara de final. Cara de tener muchas ganas de escribir otra gran página de la historia... ●

STOCK

CENTER

megastore

Todas las marcas,
todos los artículos.
Todo, absolutamente todo,
para el deporte

En un increíble
megalocal deportivo

Cabildo y Juramento
Capital Federal

TESTIMONIO DE GRATITUD ETERNA

GRACIAS, CHELO

MARCELO DELGADO CORONO SU BRILLANTE CAMPAÑA EN BOCA CONQUISTANDO SU TERCERA COPA LIBERTADORES. ANTES DE PARTIR A MEXICO, LOS HINCHAS XENEIZES LE EXPRESAN SU PROFUNDO RECONOCIMIENTO.

Por los tres dedos.
Por el gol a River que abrió el camino en la inolvidable semifinal de la Libertadores 2000.
Por las tres Libertadores.
Por el sacrificio para volantear cuando el equipo se quedó sin enganche.
Por la Intercontinental 2000.
Por bancarlo a Román en las buenas y en las malas.
Por ser su amigo, confidente y consejero.
Por el Apertura y la triple corona del 2000.
Por aquella asistencia memorable a Palermo ante el Real Madrid, en Tokio.
Por no haber bajado los brazos después de la mala noche con el Bayern Munich.
Por vacunar seguido a Chilavert.
Por haber llevado con dignidad la cinta de capitán.
Por el gol al Cruz Azul en la final de 2001.
Por ser el jugador boquense con más partidos en la historia de la Copa Libertadores.
Por los goles al Santos en la final de 2002.
Por tantas corridas electrizantes, como si calzara patines.
Por haber sido el goleador en la Libertadores 2003.
Por los dos golazos que sellaron la victoria en el clásico del Apertura, en el Monumental.
Por haber dejado los egoismos de lado para conformar una dupla letal con el Melli Guillermo.
Por ocupar un lugar de privilegio, de aquí hasta la eternidad, en la gloriosa historia boquense... ●

CARLOS BIANCHI, ACAPARADOR DE TITULOS

EL FANTASTICO SEÑOR EXITO

POR CARLOS IRUSTA / ESTADISTICAS: ROBERTO GLUCKSMANN

AUTENTICO GANADOR. TECNICO DE GRAN CAPACIDAD Y AL MISMO TIEMPO SIN MISTERIOS. YA LOGRO SU TERCER TROFEO DE AMERICA CON BOCA, Y VA POR MAS. UNA VIDA APASIONANTE.

ROMANCE. Blanchi y la gente de Boca. Sale el Virrey y la fiesta parece completa. Volvió para quedarse

BOCA CAMPEON COPA LIBERTADORES 2003

CARLOS BIANCHI, ACAPARADOR DE TITULOS

LA COSA ERA ASI: al hombre lo deportaban a Montevideo por anarquista. El hacía el viaje, esperaba un tiempo, y volvía de nuevo a Buenos Aires. Después de todo, si se había aguantado el buque desde Italia, la ausencia de la familia y un montón de cosas más, no iban a arrancarlo de Buenos Aires así porque sí. Juan Francisco -así se llamaba- se proclamaba "Ingenieri", aunque sólo era maestro mayor de obras. Haber conocido a José Ingenieros (el autor del célebre El Hombre Mediocre) era uno de sus orgullos. Había llegado a Buenos Aires junto a una hermanita. Apenas tenía 14 años, pero la responsabilidad lo hizo hombre de golpe. Había nacido en Poliano, cerca del pueblo de Como, muy al norte de Italia, una especie de De los Apeninos a los Andes, pero real. Se casó con Clara Biagotti y, a la hora de bautizar a los hijos, y tal vez por su condición anarquista, no eligió nombres comunes y corrientes, mediocres, digamos.

Al mayor (que murió a los 15) lo bautizó Vir (por virilidad), y después vinieron Cholo, Luz, Amor, Alba y Porvenir.

Amor se casó con Julia Nélida: el padre de él les hizo lugar en la casa de la calle Cortina 2110, en Villa Real, que está entre los barrios de Versailles y Villa Devoto.

Amor y Julia Nélida tuvieron tres hijos: Eduardo, María y Carlos.

Esta es la historia de Carlos, el hijo de Amor Bianchi y Julia Nélida Ferrari, de cómo fue vendedor de diarios, crack de fútbol y técnico más que exitoso.

SU ESCUELA NO SOLO fue la familia o el paso por las aulas, sino también la de la calle. Descendiente directo de italianos -la familia y el orden, lo primero-, hábil con la pelota desde las primeras trenzadas en el potrero, jamás pudo hacer realidad el sueño de su viejo: el de doctor en ciencias económicas.

Entró a primer año tras haber estudiado el primario en el San Rafael. Pero tenía más habilidad para hacer líos que para estudiar, así que un día -accidental golpe con un borrador en la cabeza de un cura- totalizó las 15 amonestaciones y le sacaron la tarjeta roja.

"Señora -le aconsejó el cura a la madre-, deje que su hijo haga lo que quiera, porque tiene una pelota de fútbol en la cabeza." La madre -que había llorado amargamente con lo del borrador en la cabeza y las amonestaciones- enjugó las lágrimas y terminó aceptando. El cura, a su vez, terminó haciéndose hincha suyo.

Así que, a los 11 años, Carlitos entró en las infantiles de Vélez, llevado por el delegado del Ciclón de Jonte, tras haber mostrado sus habilidades en ese club y otro, llamado Unión de Paz, ambos de Villa Real. No podía imaginarse que su debut en la Primera División, a los 17 años, iba a ser contra Boca. Y que su último partido profesional sería ante el mismo rival, el que hoy lo tiene como un conductor súper exitoso, amado por los propios y respetado por los extraños.

ESE MISMO HOMBRE tomaba mate en su casa de París, allá por abril de 1999, junto a su esposa, Margarita, y Brenda, la hija de ambos, cuando sonó el teléfono. Esa llamada, de Mauricio Macri, cambiaría su vida.

-Carlos, quiero hablar personalmente con usted...

-Si es por trabajo, no, porque el Bambino Veira está en Boca y yo...

-No, no es así -lo interrumpió Macri-. Pasa que Veira no está más con nosotros, por eso lo llamo.

-¿Y usted dónde está?

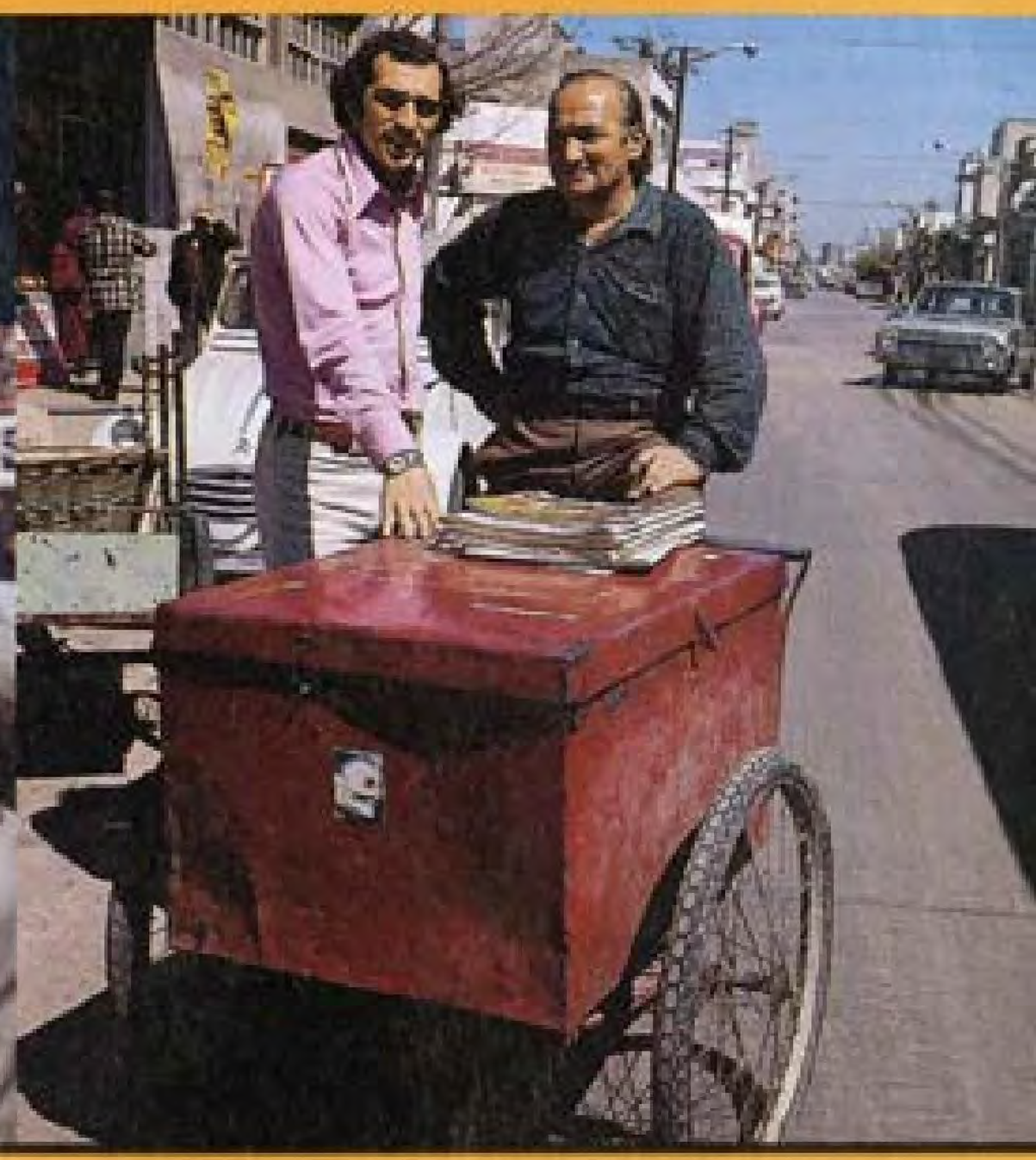
-En Madrid, Carlos.

-Bueno, en un par de días estoy allá así, de paso, visito a mi hijo Mauro. ¿De acuerdo?

-Lo espero...

El encuentro se produjo a las siete de la tarde. Cenaron en la habitación de Macri y cuando se despidieron eran las dos menos cuarto. "El me estudiaba", diría Bianchi más tarde. Pero un poco antes del apretón de manos, Macri quiso ha-

DOLOR Y ALEGRIAS. A la izquierda, la triple fractura de 1974. Igual volvió. En Francia hasta hubo un champán con su nombre. Con la camiseta de la Selección, sueño fugaz. Y, a la derecha, con su viejo, don Amor, por las callecitas del barrio, diarios incluidos.



blar de dinero. "No, a esta hora no estoy para hablar más de nada", fue la respuesta de Bianchi. Volvieron a verse en el aeropuerto, al otro día, cuando ya Macri volvía para la Argentina. El empresario le dio una lista de los 51 profesionales con que contaba Boca ("A mí me pareció una enormidad", admitió Bianchi) y empezaron el clásico tira y afloja de las cifras. No se pusieron de acuerdo, pero cuando se separaron, el técnico tenía la cabeza puesta en Boca. Resumiendo, el 24 de mayo Bianchi recibió un fax con la propuesta económica y la aceptó. Eso sí, no podía firmarlo ya que tenía contrato con la Roma hasta el 1º de julio. El 27 de mayo ya estaba en Buenos Aires para la presentación oficial. "Sentí que por primera vez en mi vida -recordó- iba a defender los colores de una camiseta que no fuera la de Vélez, en donde nací, me fui, volví y me fui, pero siempre estuve."

No sabía que, con el tiempo, la gente de Boca lo amaría hasta el delirio con esa mezcla tan extraña que que va entre el agradecimiento y la admiración.

DE VILLA REAL A PARIS hay todo un trecho. Carlitos vendía diarios en los colectivos -su viejo, don Amor, que tenía un quiosco, murió en 1998- y le daba a la pelota. Lo que significó un hecho mayúsculo para su abuelo, quien nunca había visto un partido de fútbol en toda su vida. Cuando Carlitos empezó a salir en los diarios que antes vendía, el abuelo se puso loco. "El día que hice mi segundo gol profesional fue justamente ante Amadeo Carrizo -evoca Bianchi-. Fui con mi abuelo a la redacción de Crónica y cuando lo vio al jefe de redacción lo encaró derechito con un aquí le traigo a mi nieto, que es mejor que Pelé. Yo me moría de verguenza..."

Bianchi heredó de su padre la dedicación al trabajo y por eso lo admiraba: "Laburó toda su vida, hasta el día de su muerte. Primero en la fábrica de cigarrillos Particulares y después en el quiosco de diarios. Era constante, derecho, sacrificado y honesto...". Su padre había querido bautizarlo con su mismo nombre, Amor. Y como no lo dejaron y había que decidirse, eligió el de Carlos por su fanatismo por Gardel. ¿Cómo imaginar que ese bebé que tenía en brazos también triunfaría en París?

Para el año 1969, Bianchi comenzó a tomar justificada fama de goleador. Hizo 17. Un año después marcó 20 y en 1971 anotó 41 en los dos campeonatos, quedando a sólo dos del legendario Arsenio Erico.

Así que no fue de extrañar que tras dos intentos frustrados -Vélez lo quiso colocar en el Cruz Azul, de México, primero y en el Barcelona, de España, después- Carlos tuviera que hacer las valijas. Marchó al Stade Reims de Francia, que pagó 125 mil dólares por su pase: por entonces toda una fortuna.

Total, siete temporadas en Francia, 179 goles -goleador absoluto en cinco temporadas-, quedando un poco por debajo de dos grandes, Delio Onnis y Hervé Reveil.

Entre tanta gloria, quedará como triste recuerdo aquel 9 de octubre de 1974, cuando jugaron el Reims y el Barcelona, en el Parque de los Príncipes. Gallego, zaguero del Barça, se le tiró con los pies de punta: ¡Craaaack!

Lo sacaron en camilla en medio de una atronadora ovación: "Aquella gritería me pareció también una despedida", confesaría más tarde. Triple fractura de tibia y peroné. A su padre hubo que agarrarlo, porque quería desquitarse de Gallego...

Le pusieron una placa de 15 centímetros de largo por 2 de ancho en la pierna izquierda. Volvió a los 160 días.

"Ese día aprendí que todas las cosas son superables", confesó.

Y tenía razón.

CONFIESA QUE LE GUSTA LA RUTINA. Y entrenarse en Boca es una rutina placentera: "Yo quería que el jugador no tomara a la Bombonera como un lugar al que se va de vez en cuando ➤

INEVITABLE cierre de una nota sobre Bianchi. Símbolo de triunfo, calor popular y Boca ganador...

sino como su casa." De la misma manera en que hay que entrenarse siempre con calzado de competencia. "Para el futbolista, el botín tiene que ser como un mocasín", afirmó. Con ese sistema arrancó los entrenamientos en Boca que, además, nunca se suspendieron por lluvia, por lo que los utileros debieron estar siempre alerta.

Su carrera como técnico arrancó junto con su despedida del fútbol, a los 35, cuando estaba en Vélez. Volvió a Reims y se dedicó a estudiar. Siete años después retornó a Velez y salió campeón: fue el director técnico número 47 que llegaba después del primero de los tres campeonatos locales, logrado en 1968. La Libertadores y la Intercontinental (ambas en 1994) y la Interamericana (1996) fueron otros dos mojones. Se fue a la Roma, en donde no tuvo oportunidades de desarrollarse: no lo dejaron. Entonces llegó aquella llamada de Macri...

"Soy tolerante con muchas cosas, menos con la displicencia; me gusta el buen trato con todos. Ni despreciar ni menospreciar. Si la gente de Boca me había visto como adversario, luego me conoció de otra manera -afirma, para agregar luego-: Todos me dijeron que en Boca me iba a volver loco. Entonces lo tomé como un reto más. ¿Qué presiones iba a encontrar. Si me estaban pagando por hacer lo que más me gusta? No me equivoqué..."

Sin embargo, habrá para siempre un antes y un después de aquel 23 de septiembre de 2001, cuando Boca le ganó 6-1 a Lanús, en la Bombonera, con goles de Delgado (2), Gaitán, Riquelme, Gaitán y ¡Takahara! Fue cuando en la conferencia de prensa, Mauricio Macri irrumpió para decirle, públicamente, aquello de "vos tenés que darnos una respuesta. Los hinchas de Boca la merecemos...".

Bianchi, que había anunciado que el 31 de diciembre de 2001 se iba sí o sí -y no por razones económicas, sino por política interna en el club, según se supo- terminó yéndose de la conferencia. Hubo otra el martes 25, concertada tras un encuentro en la casa de Macri, tal vez para tratar de enfriar aquel bochorno, pero igual fue difícil reestablecer la relación.

Y aunque cumplió con el compromiso contraído -incluyendo el partido con el Bayern Munich- se fue un 16 de diciembre, tras el encuentro con Independiente.

Quedaba atrás un ciclo de 77 victorias, 30 empates y 17 derrotas en 132 partidos nacionales (257 goles a favor, 131 en contra, 3 títulos) y 27 triunfos, 16 empates y 15 derrotas en 50 partidos internacionales: 101 goles a favor y 69 en contra, 3 títulos... Así que en total, a lo largo de 190 partidos dirigidos, ganó 104 y marcó un récord de 40 partidos sin perder, superando la marca de Racing que estaba con 39...

Y VOLVIO UNA TARDE aclamado por su gente, como si aquello hubiera sido apenas un paréntesis, una especie de mal sueño. Atrás quedaban 373 días en los que fue comentarista de fútbol para la tele y relaciones públicas en "Giulia", el restaurante de Sucre y Figueroa Alcorta, con sus hijos Mauro y Brenda como encargados.

"La vida está hecha de apuestas. Pensé que iba a volver, pero no tan pronto", dijo el 23 de diciembre del año pasado. Y agregó: "La Copa Libertadores será prioridad. Los hinchas se la pasaron diciéndome que quieren volver a Tokio y no porque la ciudad sea linda solamente...".

AL FUTBOL LE DEBO TODO, confesó una vez. Y eso tiene que ver, también, con su vida cotidiana. A Margarita -su esposa- la conoció porque el hermano de ella organizaba un campeonato de Baby en Villa Furst. Fue hasta la casa para anotarse y, entonces, se le apareció ella, a quien llamaban la Flaca. Fue un primer encuentro con aires de película napolitana, porque Carlitos le preguntó a un vecino que miraba la escena de puro curioso nomás:

-¿Quién es?

-Es mi novia -respondió el vecino, en broma.

-¡Está buena la Flaca! -respondió Carlitos.

Y ella enojada -o no, con las mujeres nunca se sabe- le pegó un portazo en la cara.

Después hicieron las paces...

Eran, aquellos tiempos, los de los sueños compartidos junto a una taza de café. Las tardecitas de Villa Real tenían ese no-sé-qué de pibes jugando a la pelota y de vecinos en la vereda cuando caía el sol. Después vendría el jugador, el goleador, el triunfador en París y el regreso al primer amor. Sólo que un nuevo barrio, pintado de azul y oro, bullicioso, gritón y feliz, lo adoptaría para siempre como su Virrey ●

QUE CONSTE EN ACTAS

54 Edad de Bianchi, nació en la Capital Federal un 26 de marzo de 1949.

1967 Debuta en la Primera de Vélez, del que siempre se confesó hincha, jugando contra Boca.

1968 Sale campeón con Vélez por primera vez, reemplazando a Whebe y a Willington, en el Nacional.

6 Número de torneos logrados por Bianchi como técnico en Vélez: 3 locales y 3 internacionales.

125.000 Dólares los que pagó por su pase el Stade Reims, de Francia, en 1973.

40 Partidos sin perder que estuvo Boca: 35 con Bianchi como técnico en la temporada 1998-1999. Récord.

45 Récord de fechas invicto de Bianchi, sumando 10 en Vélez (1996) y 35 con Boca. Segundo: Pizzuti, con Racing, 39.

4 Goles marcados por Boca en el debut oficial de Bianchi en AFA. Fue ante Ferro el 9 de agosto de 1998. Resultado: 4-2.

7 Cantidad de títulos logrados por Bianchi como técnico de Boca: 3 torneos locales y 4 internacionales.

4 Copas Libertadores obtenidas por Bianchi. Récord sudamericano, superando a Osvaldo Zubeldía (3, con Estudiantes).

4 Viajes a Japón para disputar la Copa Intercontinental: con Vélez (1994) y Boca (2000, 2001 -única derrota- y 2003).

3 Cantidad de años por los que renovó su contrato con Boca. Asumió el 7 de enero de este año.

EL QUE SALTA VA A JAPON

ESPERAME EN TOKIO

POR ELIAS PERUGINO

YA SE ASOMA EL NUEVO OBJETIVO INTERNACIONAL DEL BOCA DE BIANCHI: LA COPA INTERCONTINENTAL. EL RIVAL SERA EL PODEROSISIMO MILAN.

NO HAY DUDA. Si un canto de guerra entonarán los hinchas de Boca, de aquí hasta fin de año, ése será: "¡Borombombón, borombombón, el que no salta, no va a Japón!". Y allí, en esa Tokio tan lejana, pero que para los boquenses se ha tornado tan cercana, lo aguardará nada menos que el Milan, uno de los equipos más poderosos del mundo, integrado por estrellas que conforman una verdadera selección del planeta.

Fundado en 1899, el AC Milan no sólo es el actual campeón de la Champions League por su victoria por penales ante la Juventus, en Old Trafford, sino que cuenta con un total de 41 títulos. El repaso provoca escalofríos: 13 Scudettos, 3 Campeonatos Nacionales, 6 Champions Leagues, 3 Copas Intercontinentales, 4 Supercopas de Italia, 5 Copas de Italia, 3 Supercopas Europeas, 2 Recopas de Europa y 2 Copas Latinas.

Dirigido técnicamente por Carlo Ancelotti, el equipo en el que milita el argentino Fernando Redondo practica el fútbol más audaz de toda la liga italiana. La seguridad del arquero Dida -un monstruo para adelantarse y atajar penales-, el legendario Paolo Maldini, el defensor estrella Alessandro Nesta, la magia de Rivaldo, el talento de Rui Costa y los goleadores Andriy Shevchenko y Pippo Inzaghi son algunas de sus cartas de presentación, sin olvidar al multicampeón Clarence Seedorf, al letal Serginho y a Gennaro Gattuso, un volante incansable que parece hecho a la medida de Boca. ¡Cómo mete ese muchacho!

Independientemente del poderío "rossonero", Milan y Tokio componen un dúo que le trae muy buenos recuerdos a Carlos Bianchi. En 1994, cuando el Virrey conducía al Vélez-leyenda, enfrentó a esos colores por la Copa Intercontinental y logró una inolvidable victoria por 2-0. ¿Será un presagio? Ojalá... ●

PAOLO MALDINI, el capitán y símbolo del Milan, levanta la Champions League. Ahora se viene Boca, y el gran cierre del año es desafío e incógnita.

AFP / PAUL BARRON